



Asamblea General

Distr. general
7 de febrero de 2020
Español
Original: inglés

Septuagésimo cuarto período de sesiones
Tema 118 del programa
**Estrategia Global de las Naciones Unidas contra
el Terrorismo**

Actividades del sistema de las Naciones Unidas para aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. La Asamblea General, en su resolución [72/284](#), solicitó al Secretario General que, a más tardar en febrero de 2020, le presentara un informe sobre los avances logrados en la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo que contuviera sugerencias sobre su futura aplicación por el sistema de las Naciones Unidas. El presente informe complementa el informe del Secretario General, que se solicitó en la misma resolución, titulado “Opciones sobre la manera de evaluar los efectos de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo por el sistema de las Naciones Unidas, así como los avances logrados en su aplicación” ([A/73/866](#)).

2. El terrorismo se ha convertido en uno de los desafíos más graves para la paz y la seguridad internacionales, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y para hacer realidad los derechos humanos universales. Amenaza los logros que tantos esfuerzos han costado en muchos Estados Miembros, y a otros Estados los encierra en un ciclo de desestabilización. Una comunidad internacional unida es el mejor contexto para prestar apoyo a los países afectados y promover la resiliencia institucional y social ante el terrorismo.

3. Las entidades de las Naciones Unidas, a través del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas, siguen ayudando a los Estados Miembros a formular e implementar respuestas que tengan en cuenta los cuatro pilares de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, a saber: a) medidas para hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo; b) medidas para prevenir y combatir el terrorismo; c) medidas destinadas a aumentar la capacidad de los Estados para prevenir el terrorismo y luchar contra él, y a fortalecer el papel del sistema de las Naciones Unidas a ese respecto; y



d) medidas para asegurar el respeto de los derechos humanos para todos y el imperio de la ley como base fundamental de la lucha contra el terrorismo.

II. El cambiante panorama del terrorismo en el mundo

4. Después de perder el control territorial en la República Árabe Siria en marzo de 2019, el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) se reconstituyó en forma de red encubierta en la República Árabe Siria, lo mismo que hizo tras perder el control territorial en el Iraq en 2017. Aunque el nivel general de violencia relacionada con el EIIL ha disminuido, sigue siendo una amenaza importante y se han empezado a utilizar tácticas insurgentes, con ataques que se suceden en diferentes partes del país. En zonas remotas del Iraq, el EIIL ha seguido lanzando ataques contra puestos de control oficiales, infraestructuras y funcionarios. Las condiciones que favorecieron el atractivo del EIIL y de Al-Qaida en todo el mundo siguen vigentes y se pueden seguir explotando.

5. Para que estos grupos no resurjan hay que abordar necesariamente algunos problemas complejos relacionados con la seguridad, el derecho y los derechos humanos, y con consideraciones humanitarias, políticas y socioeconómicas. Algunos ejemplos concretos son la obtención y el intercambio de pruebas admisibles para garantizar la rendición de cuentas por los delitos de terrorismo, la defensa de los derechos y las necesidades de las víctimas, la rehabilitación de las zonas liberadas y el remedio de la situación de los miles de hombres, mujeres, niños y niñas que se sospecha que tienen vínculos con grupos terroristas incluidos en listas y que se encuentran actualmente en campamentos y centros de detención, entre los que hay combatientes terroristas extranjeros y personas a su cargo. Los Estados Miembros también tienen que elaborar programas de rehabilitación y reinserción que respeten los derechos humanos y tengan en cuenta las cuestiones de edad y género, a fin de prevenir una mayor radicalización o reincidencia. Esto es esencial, ya que se prevé que, en los próximos años, miles de delincuentes terroristas habrán cumplido sus condenas y serán puestos en libertad. La comunidad internacional también debe mantenerse alerta para detectar nuevos factores y condiciones que puedan favorecer el terrorismo, como los efectos del cambio climático.

6. Si bien el EIIL y las organizaciones afiliadas a Al-Qaida siguen exacerbando la violencia en el Afganistán, el Iraq y la República Árabe Siria y alimentando los conflictos en varios entornos regionales, entre ellos Asia Sudoriental, África Oriental, África Occidental y el Sahel, la frecuencia de los ataques internacionales ha disminuido. Esto refleja en parte el hecho de que, en la actualidad, el EIIL está más centrado en reconstituirse que en su capacidad para realizar operaciones externas. También es consecuencia de las actividades de inteligencia, aplicación de la ley y justicia penal y de la cooperación entre los Estados Miembros en los últimos años, alentada por las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales y regionales.

7. Puesto que la EIIL ha pasado a adoptar tácticas clandestinas y de insurgencia, en la mayoría de los casos los esfuerzos, que venían centrándose en la respuesta militar, ahora tendrán que hacer hincapié en la aplicación de la ley para detectar, prevenir y contrarrestar la actividad terrorista. La cooperación internacional será fundamental, ya que el EIIL tiene aspiraciones de alcance mundial y ha seguido proclamando el establecimiento de ramas regionales en África y Asia. El EIIL alienta las promesas de lealtad e inspira ataques en todo el mundo para mantener su reputación. Al-Qaida también sigue siendo resiliente como red transnacional, pero está más centrada en los conflictos locales, como los ocurridos en la parte noroccidental de la República Árabe Siria y en el Afganistán, el Yemen, Somalia y el Sahel, y explota los territorios con una gobernanza débil en los que existen quejas y tensiones locales.

8. En consecuencia, el EIIL y Al-Qaida representan actualmente una amenaza cada vez más localizada y diversificada para la comunidad internacional, y cuentan con afiliadas regionales empoderadas que colaboran a través de Internet para fomentar la movilización local y los ataques desde la distancia. En algunas subregiones, como en el Sahel y en África Occidental, parece que Al-Qaida y el EIIL están cooperando para socavar los Estados frágiles, suscitar divisiones dentro de las comunidades y entre unas comunidades y otras y crear vacíos que les pueden favorecer. Los vínculos cada vez más estrechos entre el terrorismo y la delincuencia organizada acentúan la complejidad de este panorama de amenazas.

9. Aunque no son muchos los combatientes terroristas extranjeros que han regresado a sus países de origen, la posibilidad de que se trasladen a zonas poco estables sigue siendo motivo de preocupación. Los Estados Miembros también destacan la amenaza que representan los terroristas autóctonos y las personas solas que se radicalizan, especialmente a través de Internet y en las cárceles. A ello se suma la vulnerabilidad ante los ataques de baja tecnología y bajo costo contra objetivos fáciles, prácticamente indetectables de antemano, como ataques con vehículos, armas blancas y armas pequeñas y explosivos fáciles de obtener.

10. Al mismo tiempo, los terroristas también se sirven de las nuevas tecnologías para lograr sus objetivos: están recaudando fondos a través de criptomonedas, radicalizando a través de las plataformas de medios sociales y comunidades de videojuegos en línea y reclutando adeptos a través de la web oscura, por ejemplo.

11. La comunidad internacional tiene que comprometerse de nuevo a hacer frente al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, independientemente de las motivaciones que este tenga. Preocupan cada vez más los grupos supremacistas y de derechas con motivaciones raciales, étnicas, políticas e ideológicas que recurren a tácticas terroristas, especialmente contra grupos minoritarios. Resulta alarmante la propagación del discurso de odio y la incitación a la violencia expresados a través de la xenofobia, el antisemitismo, el odio antimusulmán, la intolerancia y la misoginia. Son especialmente aborrecibles los ataques dirigidos contra lugares religiosos y culturales y otros lugares simbólicos con objeto de causar víctimas en masa e infundir temor.

III. Progresos realizados por las entidades de las Naciones Unidas y los Estados Miembros en la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo

12. Desde el examen más reciente, en junio de 2018, muchos Estados Miembros han hecho considerables esfuerzos para aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. La Secretaría ha recibido comunicaciones de 44 Estados Miembros¹ y cinco organizaciones regionales² sobre la aplicación de la Estrategia. Estos documentos están a disposición de los Estados Miembros que los soliciten, en la Oficina de Lucha contra el Terrorismo. La Secretaría también ha recibido información de 55 organizaciones de la sociedad civil sobre sus esfuerzos en apoyo

¹ Albania, Alemania, Argentina, Austria, Belarús, Bélgica, Burundi, Camboya, Canadá, China, Colombia, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Eslovaquia, España, Estonia, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, India, Indonesia, Iraq, Italia, Japón, Malasia, Moldova, Myanmar, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Portugal, Qatar, República Árabe Siria, República de Corea, San Marino, Serbia, Singapur, Sudán, Suecia, Suiza y Túnez.

² Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, Consejo de Europa, Liga de los Estados Árabes, Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y Unión Europea.

de la Estrategia, así como sugerencias para su aplicación en el futuro, incluidas algunas recomendaciones para el sistema de las Naciones Unidas.

13. Muchas entidades del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas han contribuido a la aplicación de los cuatro pilares de la Estrategia, y los Estados Miembros han recibido información periódica al respecto³. La Secretaría ha recibido contribuciones de 25 de esas entidades para la preparación del presente informe. En esta sección se destacan algunos ejemplos de sus esfuerzos, y en el anexo II se proporciona información adicional.

A. Pilar I: medidas para hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo

14. El sistema de las Naciones Unidas ha seguido aplicando y promoviendo energicamente un enfoque amplio en el que los Estados Miembros afrontan la amplia gama de condiciones reconocidas por la Asamblea General como conducentes a la propagación del terrorismo. Estos esfuerzos, basados en los tres pilares de la labor de la Organización —la paz y la seguridad, el desarrollo sostenible y los derechos humanos—, se han visto respaldados por las reformas introducidas por el Secretario General.

15. La labor del sistema de las Naciones Unidas en materia de prevención y lucha contra el extremismo violento que conduce al terrorismo sigue estando guiada por un grupo de trabajo específico del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas, bajo la orientación estratégica del grupo de acción de alto nivel para la prevención del extremismo violento establecido por el Secretario General. Desde 2016, el sistema de las Naciones Unidas ha prestado apoyo a 26 Estados Miembros y dos organizaciones regionales en la elaboración de sus propios planes de acción nacionales o regionales, conforme a lo recomendado por la Asamblea General.

16. Concretamente, el Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas ha contabilizado 105 proyectos terminados desde 2016 por 20 entidades de las Naciones Unidas (271 se encuentran en ejecución y 87 en fase de planificación) que han ayudado a los Estados Miembros a prevenir y combatir el extremismo violento que conduce al terrorismo. Los proyectos terminados y en curso abarcan 101 proyectos mundiales, 124 regionales y 151 nacionales. Han beneficiado directamente a 102 Estados Miembros y cubren las siete esferas prioritarias del Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento ([A/70/674](#)).

B. Pilar II: medidas para prevenir y combatir el terrorismo

17. Las entidades del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas han intensificado su compromiso con los Estados Miembros en relación con varias prioridades del pilar II. Esto se traduce, entre otras cosas, en mejorar la aplicación de la ley y los controles fronterizos, proteger las infraestructuras esenciales y los objetivos vulnerables y luchar contra la financiación del terrorismo.

³ Informes semestrales del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre la amenaza que plantea el EIIL para la paz y la seguridad internacionales y la gama de actividades que realizan las Naciones Unidas en apoyo de los Estados Miembros para combatir la amenaza ([S/2018/770](#), [S/2019/103](#) y [S/2019/612](#)) e informe del Secretario General a la Asamblea General en cumplimiento de lo dispuesto en su resolución [72/241](#), titulado “Un mundo contra la violencia y el extremismo violento” ([A/74/195](#)).

18. En mayo de 2019 el Secretario General puso en marcha el Programa de las Naciones Unidas de Lucha contra los Viajes de Terroristas, una iniciativa interinstitucional dirigida por la Oficina de Lucha contra el Terrorismo en colaboración con la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), la Oficina de Tecnología de la Información y las Comunicaciones y la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL). El objetivo es ayudar a los Estados Miembros a crear capacidad para detectar, prevenir, investigar y enjuiciar los delitos de terrorismo y los delitos graves utilizando los datos sobre viajes de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y respetando el derecho internacional de los derechos humanos. Treinta y un Estados Miembros han solicitado oficialmente beneficiarse del Programa.

19. La OACI ha seguido trabajando con los Estados Miembros y con varios grupos de la industria para velar por la aplicación de las políticas y las prácticas recomendadas en las normas de la Aviación Civil Internacional a fin de evitar que se lleven a cabo actos de interferencia contrarios a derecho y mejorar la seguridad de la aviación civil en todo el mundo. La OACI también ha colaborado con la UNODC y la Organización Mundial de Aduanas en los elementos “aéreos” del Programa de Control de Contenedores con objeto de impartir capacitación y creación de capacidad especializada en materia de evaluación de riesgos para que los Estados Miembros puedan controlar mejor la carga en los aeropuertos internacionales.

20. El Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, que depende de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, e INTERPOL han colaborado en la elaboración de un manual conjunto sobre la utilización de Internet y los medios sociales en las investigaciones de lucha contra el terrorismo, así como en la creación de capacidad en varios Estados Miembros de Asia para utilizar los medios sociales a fin de identificar e investigar a los combatientes terroristas extranjeros.

21. El Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo prestó apoyo al Grupo contra el Blanqueo de Dinero de África Oriental y Meridional en la aplicación de un plan operacional regional de lucha contra la financiación del terrorismo. El Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia elaboró una carpeta de material normativo titulada “Buenas Prácticas de La Haya sobre el Nexo entre la Delincuencia Organizada Transnacional y el Terrorismo”, publicada por el Foro Mundial contra el Terrorismo.

C. Pilar III: medidas destinadas a aumentar la capacidad de los Estados para prevenir el terrorismo y luchar contra él, y a fortalecer el papel del sistema de las Naciones Unidas a ese respecto

22. El Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo ha seguido coordinando con el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central en la tercera etapa de apoyo al plan de acción conjunto para promover la aplicación en Asia Central de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. El Centro también apoyó la aplicación de la Iniciativa para la Asistencia Integrada contra el Terrorismo para Malí y el Grupo de los Cinco del Sahel. El Centro, la UNODC y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en asociación con la Unión Europea, pusieron en marcha un programa orientado a fortalecer la resiliencia contra el extremismo violento (Strengthening Resilience to Violent Extremism, o STRIVE) para apoyar a los Estados Miembros de Asia Central y Sudoriental. Además, el Centro puso en marcha un proyecto plurianual para ayudar

al Consejo de Ministros Árabes del Interior a elaborar y aplicar una visión árabe de la seguridad basada en la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

23. En los dos últimos años, la UNODC ha concluido 40 proyectos de promoción de la capacidad de los Estados Miembros, en el marco de su mandato; otros 46 proyectos se están ejecutando, y 4 se acaban de poner en marcha o están en espera de financiación. De los 90 proyectos, 12 son mundiales, 57 regionales y 21 nacionales. Por ejemplo, la UNODC e INTERPOL concluyeron un proyecto trienal conjunto para mejorar la capacidad de las autoridades nacionales de Bangladesh, la India, Kazajstán y Mongolia para detectar e interceptar a los combatientes terroristas extranjeros mediante una mejor gestión de la información.

24. El Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Delitos Cometidos por el Dáesh/EIIL ha apoyado los esfuerzos nacionales del Iraq para hacer que el EIIL rinda cuentas reuniendo, conservando y almacenando pruebas de crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y posible genocidio cometidos por el grupo en el Iraq. Gracias a la cooperación con las autoridades iraquíes, también ha conseguido facilitar el desahogo de pruebas de los delitos del EIIL ante tribunales de terceros países.

D. Pilar IV: medidas para asegurar el respeto de los derechos humanos para todos y el imperio de la ley como base fundamental de la lucha contra el terrorismo

25. El sistema de las Naciones Unidas sigue defendiendo firmemente que todas las leyes, políticas, estrategias y prácticas de los Estados Miembros para prevenir y combatir el terrorismo tienen que respetar y proteger los derechos humanos y el estado de derecho, tanto en línea como fuera de ella. Son especialmente alentadores los progresos en la integración en la labor de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo de las cuestiones relacionadas con el género, la juventud, la sociedad civil, los derechos humanos y las víctimas del terrorismo, como consideraciones intersectoriales.

26. En mi informe titulado “Opciones sobre la manera de evaluar los efectos de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo por el sistema de las Naciones Unidas, así como los avances logrados en su aplicación” (A/73/866) se recuerdan las contribuciones cruciales, en el marco de sus mandatos y de los recursos disponibles, realizadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el mandato de la Relatora Especial sobre la promoción y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo, la Oficina de la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, que forman parte del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas.

27. En julio de 2018, el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo estableció el Programa de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, un amplio programa que tiene por objeto solidarizarse con las víctimas, asistirles mejor en la promoción de sus derechos y realzar sus voces para contribuir a la resiliencia y la prevención. El Centro y el Departamento de Comunicaciones Mundiales produjeron una serie de documentales en los que se muestra a supervivientes de atentados terroristas y se visibilizan sus esfuerzos por transformar su trágica experiencia en acciones positivas. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo siguió dirigiendo las actividades del Pacto

Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas en relación con las víctimas del terrorismo y los preparativos para la celebración del Día Internacional de Conmemoración y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo el 21 de agosto de 2018 y 2019.

IV. Priorizar los esfuerzos de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo: crear resiliencia institucional y social

28. La amenaza del terrorismo tiene múltiples aspectos, cambia constantemente y se mantiene a lo largo del tiempo. Para hacerle frente es necesario conseguir que las sociedades sean pacíficas, inclusivas y prósperas, basadas en el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo sostenible. Es indispensable dar respuestas decididas y proporcionadas a las amenazas terroristas; sin embargo, se tienen que complementar con inversiones a mediano y largo plazo orientadas a la prevención y el desarrollo de resiliencia. Los Estados Miembros necesitan instituciones sólidas y una gobernanza eficaz para dejar a los terroristas y a los delincuentes que los apoyan sin espacio para operar y llevarlos ante la justicia.

A. Prevenir y combatir el extremismo violento que conduce al terrorismo

29. Para reducir la amenaza del terrorismo a largo plazo es fundamental poner freno a la propagación del extremismo violento. Este es uno de los desafíos más complejos para los Gobiernos y las sociedades en su conjunto. Se necesitan esfuerzos sostenidos, multidimensionales y contextualizados para que mujeres, hombres, niñas y niños no recurran al terrorismo como resultado de una convicción, de las circunstancias o de la coacción.

30. La Asamblea General y el Consejo de Seguridad han subrayado esta necesidad y han recomendado una serie de áreas prioritarias, como la resolución no violenta de los conflictos, la educación y la oposición a los argumentos de los terroristas. Han hecho hincapié en la necesidad de que participen múltiples agentes, incluidos la juventud, las mujeres, las familias, la sociedad civil, los dirigentes religiosos y culturales y las comunidades locales. El Plan de Acción para Prevenir el Extremismo Violento ofrece recomendaciones adicionales de amplio alcance, en el marco de la Carta de las Naciones Unidas y de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. La Asamblea ha invitado a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de aplicarlas, en función de sus propias prioridades y su contexto, con el apoyo de las Naciones Unidas.

31. El sistema de las Naciones Unidas se esfuerza por responder a las solicitudes de apoyo, cada vez más frecuentes, de los Estados Miembros y las organizaciones regionales que están tomando la decisión estratégica de centrarse en la prevención. Hay que prestar más atención a promover enfoques inclusivos que tengan en cuenta la edad, el género y los contextos locales. Los esfuerzos, que actualmente consisten en estrategias y políticas nacionales, tienen que pasar a centrarse en una acción coordinada y eficaz sobre el terreno. Para mejorar la eficacia se necesita más innovación, como el uso de información sobre comportamientos y deportes o la colaboración con la industria del entretenimiento, así como datos empíricos y evaluación. Esos esfuerzos también deben integrarse con la búsqueda del desarrollo sostenible, el programa para el sostenimiento de la paz y los derechos humanos. Este enfoque integral se traducirá en un paradigma más positivo, inclusivo y sostenible que empoderará a la juventud y a las comunidades y hará que se las considere asociadas, en lugar de grupos de riesgo. Así, se potenciarán los puntos fuertes de las

personas y la cohesión social frente al atractivo de la violencia, en lugar de abordar únicamente sus vulnerabilidades.

B. Defender los derechos y las necesidades de las víctimas del terrorismo

32. Mejorar la difícil situación de todas las víctimas del terrorismo, incluidos los niños y las víctimas de la violencia sexual y por motivos de género, debería ser un objetivo esencial de las actividades integrales de lucha contra el terrorismo. Es fundamental defender sus derechos y atender a sus necesidades para restablecer su dignidad, rechazar la deshumanización inherente al terrorismo y mejorar la capacidad de resiliencia de la sociedad. En los dos últimos años se ha dado un fuerte impulso al apoyo a las víctimas, como demuestra, por ejemplo, la aprobación de las resoluciones de la Asamblea General [72/165](#), relativa al Día Internacional de Conmemoración y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo, y [73/305](#), relativa al fortalecimiento de la cooperación internacional para asistir a las víctimas del terrorismo. Estas resoluciones, y el establecimiento de un Grupo de Amigos de las Víctimas del Terrorismo entre los Estados Miembros⁴, son mecanismos fundamentales que fortalecen nuestros esfuerzos colectivos para dar un rostro humano a las víctimas y avanzar hacia la justicia.

33. Sin embargo, es necesario hacer mucho más para apoyar a las víctimas, algo que sigue siendo prioritario para el sistema de las Naciones Unidas. Las políticas nacionales de prevención y lucha contra el terrorismo se tienen que centrar más en las víctimas y hacer hincapié en el papel que estas desempeñan en la prevención. Hay que fortalecer el panorama normativo en los ordenamientos jurídicos nacionales en lo que respecta a las víctimas y la protección de sus derechos. Hay que escuchar y apoyar a las víctimas para que superen su trauma y se puedan rehabilitar.

34. El primer Congreso Mundial de Víctimas del Terrorismo, que se celebrará el 30 de junio de 2020 durante la Segunda Semana contra el Terrorismo en las Naciones Unidas, servirá de plataforma para que los Estados Miembros entiendan mejor cuáles son las experiencias y necesidades de las víctimas y cómo se pueden abordar mediante la aplicación de la resolución [73/305](#) de la Asamblea General. También será una oportunidad para que las Naciones Unidas tracen un camino para seguir promoviendo los derechos de las víctimas y atendiendo a sus necesidades.

C. Fortalecer el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y los enfoques que tienen en cuenta las cuestiones de género

35. El sistema de las Naciones Unidas debe abogar con más firmeza y urgencia por la protección y promoción del estado de derecho y los derechos humanos como fundamento de la actividad antiterrorista. La idea de que no se puede mantener la seguridad sin hacer concesiones en materia de derechos humanos y viceversa continúa vigente, y puede acentuar los agravios y favorecer los argumentos y la estrategia de los terroristas, propagando así la radicalización.

36. Las medidas de lucha contra el terrorismo, cuando se aplican de manera arbitraria, innecesaria o desproporcionada, contribuyen a reducir el espacio cívico. Exponen a los actores de la sociedad civil a sufrir amenazas, restricciones ilegales y otras violaciones, y esto incluye a los defensores de los derechos humanos, cuya

⁴ Copresidido por el Afganistán y España.

ayuda es necesaria para remediar las condiciones que propician el terrorismo. En algunos casos, especialmente en situaciones de conflicto armado, las medidas de lucha contra el terrorismo están afectando negativamente a la acción humanitaria basada en principios, lo cual acentúa las vulnerabilidades de los necesitados y favorece los argumentos de los terroristas.

37. Hay que encontrar nuevas formas de hacer frente colectivamente a esos desafíos de manera que se reafirme la legitimidad de los Estados Miembros y aumente la confianza de los ciudadanos en las instituciones del Estado. Para luchar eficazmente contra el terrorismo es esencial contar con un marco jurídico y normativo sólido y transparente que permita la rendición de cuentas en cumplimiento de todas las obligaciones jurídicas internacionales. A este respecto, es prioritario fortalecer la capacidad de los sistemas judiciales y los parlamentos. El sistema de las Naciones Unidas está comprometido con la protección y la promoción de los derechos humanos y el estado de derecho en el marco de los cuatro pilares de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. También es muy necesario demostrar compromiso y asignar suficientes recursos para que los proyectos tengan los efectos deseados sobre el terreno.

38. Esto se aplica especialmente a la protección de los derechos humanos de las mujeres. En mi informe más reciente sobre las mujeres y la paz y la seguridad (S/2019/800) señalé los efectos desproporcionados y devastadores del terrorismo en los derechos de las mujeres y las niñas y en su capacidad de participación, lo cual socava la capacidad general de resiliencia de las comunidades. La misoginia y la tergiversación de las normas de género que subyacen en los argumentos, las tácticas y los objetivos de los terroristas, así como la violencia de género que suele acompañarlas, deben entenderse mejor y abordarse de manera específica.

D. Reforzar la seguridad de las fronteras y los viajes

39. Los terroristas siguen aprovechando las lagunas en la seguridad y la gestión de las fronteras, en particular las que son remotas y de difícil acceso y se encuentran en zonas poco pobladas. Aunque la seguridad de la aviación ha mejorado considerablemente, muchos Estados Miembros tienen problemas serios para gestionar sus fronteras terrestres y marítimas. Esto permite a los terroristas y a los delincuentes, a veces de manera concertada, desplazarse y hacer contrabando de personas y mercancías, como armas, drogas, recursos naturales y objetos culturales.

40. Fortalecer la capacidad de los Estados Miembros en materia de seguridad y gestión de las fronteras para que ejerzan un control eficaz sigue siendo una prioridad en la lucha contra el terrorismo, y al mismo tiempo hay que facilitar los desplazamientos legítimos de personas y mercancías, que son necesarios para que las sociedades prosperen. Es imprescindible un nivel elevado de cooperación e inversión para establecer marcos jurídicos y de política, así como normas e infraestructuras interoperables, y para capacitar al personal pertinente.

41. Una de las prioridades fundamentales del Programa de Lucha contra los Viajes de Terroristas, dirigido por la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, consiste en mejorar la capacidad de los Estados Miembros para emplear los instrumentos y bases de datos de INTERPOL, la información anticipada sobre los pasajeros y los registros de nombres de los pasajeros y para utilizar de manera responsable los datos biométricos y las listas de vigilancia. Del mismo modo, es necesario seguir esforzándose por ayudar a los Estados Miembros a poner fin al suministro de armas a los terroristas, una práctica que amplifica las amenazas y propicia decisivamente la violencia.

E. Responder al panorama cambiante de las amenazas y al uso indebido de las nuevas tecnologías

42. Las nuevas tecnologías son un nuevo instrumento para luchar contra el terrorismo y promover las sociedades pacíficas e inclusivas, y las Naciones Unidas pueden ayudar a los Estados Miembros a aprovecharlas de manera colectiva y responsable, de conformidad con el derecho internacional. Al mismo tiempo, la explotación de las nuevas tecnologías con fines terroristas plantea nuevas amenazas, y es necesario un cambio radical en la forma en que la comunidad internacional se mantiene al tanto de la situación y responde a ella.

43. Sensibilizar sobre los principales problemas, intercambiar buenas prácticas y aumentar las capacidades técnicas de legisladores, reguladores y profesionales contribuiría a hacer frente a la amenaza que supone el uso de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) por parte de los terroristas. Al mismo tiempo, ayudaría a hacer frente a las vulnerabilidades que existen o pueden llegar a existir, puesto que facilitaría la adopción de leyes más eficaces y la cooperación y favorecería las labores de investigación (por ejemplo, la gestión de las pruebas electrónicas) y el establecimiento de equipos informáticos de respuesta de emergencia.

44. En todo el mundo, la industria de las TIC está sujeta a presiones cada vez mayores por parte del público para que los terroristas no puedan explotar las tecnologías, pero muchas empresas pequeñas y medianas carecen de los recursos necesarios para responder adecuadamente a este problema complejo y cambiante. Para ello es necesario que se establezcan alianzas estratégicas con el sector privado y dentro de él, por ejemplo colaborando con el Foro Mundial de Internet para Contrarrestar el Terrorismo y con la sociedad civil.

45. Las tecnologías nuevas y emergentes, como la biología sintética, la inteligencia artificial, la impresión tridimensional (también conocida como fabricación aditiva) y los sistemas aéreos no tripulados, aportan nuevas dimensiones al riesgo que plantean los materiales explosivos y químicos, biológicos, radiológicos y nucleares. Hacen que resulte más fácil acceder a armas y tecnologías prohibidas y ofrecen nuevos métodos para perpetrar atentados terroristas. Sigue siendo esencial mitigar estas amenazas.

F. Luchar contra la financiación del terrorismo y su nexos con la delincuencia organizada

46. Los ataques aislados cometidos por personas que actúan en solitario suelen tener un costo reducido, pero las redes mundiales como el EIIL y Al-Qaida necesitan un nivel considerable de recursos para mantener sus operaciones. Los terroristas tienen cada vez más fuentes de recursos económicos y siguen encontrando métodos nuevos para generar ingresos, como la esclavitud, la extorsión, el secuestro para obtener rescate, la inversión en negocios y el tráfico ilícito.

47. Las nuevas tecnologías, como las criptomonedas y los sistemas de pago por teléfono móvil, ofrecen a los terroristas formas nuevas y fáciles de mover el dinero, a menos que se aborden eficazmente los riesgos. También preocupan cada vez más los vínculos entre el terrorismo y la delincuencia organizada, como se señala en la resolución [2482 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad. La forma exacta en que los terroristas recaudan fondos o se confabulan con grupos delictivos organizados para cumplir su propósito varía de un lugar a otro.

48. Para acabar con la financiación del terrorismo es fundamental desarticular los grupos terroristas. Además de las resoluciones del Consejo de Seguridad y las designaciones de terroristas elaboradas por las Naciones Unidas, las recomendaciones

del Grupo de Acción Financiera marcan la pauta para seguir un enfoque basado en los riesgos al proteger los sistemas financieros contra el uso indebido por parte de los terroristas. Sin embargo, para que las medidas contra la financiación del terrorismo no perjudiquen la inclusión social y los espacios cívicos y humanitarios, los Estados Miembros las tienen que aplicar con más eficacia y se tienen que poner en marcha más iniciativas de múltiples interesados. El Consejo de Seguridad, mediante su resolución 2462 (2019), ha estimulado la adopción de medidas concretas y ha exhortado al sistema de las Naciones Unidas a mejorar la coordinación para prestar asistencia técnica integrada sobre las medidas de financiación de la lucha contra el terrorismo cuando se solicite.

G. Proteger las infraestructuras vitales y los objetivos vulnerables

49. Cada vez son más frecuentes los ataques contra lugares simbólicos, especialmente de carácter religioso, y los lugares concurridos, como mercados, escuelas, lugares de entretenimiento, intercambiadores y grandes eventos, y esto causa temor y división entre las comunidades. Los Estados Miembros tienen que estar preparados para un posible ataque terrorista contra sus infraestructuras vitales y blancos fáciles.

50. Como recomendó el Consejo de Seguridad en su resolución 2341 (2017), se tienen que aplicar estrategias integrales para proteger las infraestructuras esenciales, como las relacionadas con los materiales químicos, biológicos, radiológicos y nucleares, y los objetivos vulnerables. Se necesita una estrecha cooperación entre todas las instancias interesadas, tanto dentro del sector público como fuera de él, incluidos los propietarios u operadores privados de estas infraestructuras, y las comunidades interesadas, con objeto de subsanar las vulnerabilidades y preparar planes de respuesta y recuperación en situaciones de emergencia. La cooperación internacional, regional y transfronteriza es esencial para resolver las interdependencias y compartir recursos y conocimientos especializados. El sistema de las Naciones Unidas está redoblando los esfuerzos para ayudar a difundir buenas prácticas y ofrecer asistencia técnica. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo está poniendo en marcha un programa mundial que apoyará, entre otras cosas, el Plan de Acción de las Naciones Unidas para Salvaguardar los Lugares Religiosos, coordinado por la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.

H. Garantizar la rendición de cuentas, la rehabilitación y la reintegración, incluso de los combatientes terroristas extranjeros y las personas a su cargo

51. Una de las prioridades básicas de la labor del sistema de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo consiste en fomentar la capacidad de los Estados Miembros en materia de aplicación de la ley y justicia penal y alentarlos a prestarse asistencia judicial recíproca en el marco del estado de derecho y los derechos humanos. El número sin precedentes de personas que se han incorporado o han intentado incorporarse, voluntaria o involuntariamente, a las filas del EIIL y Al-Qaida y sus organizaciones afiliadas en el Iraq, la República Árabe Siria y otros lugares, y de quienes les han prestado apoyo, supone un problema considerable para los Estados Miembros. Los sistemas nacionales de justicia penal se han enfrentado al reto de reunir y compartir pruebas admisibles obtenidas en el ciberespacio, en el campo de batalla y en investigaciones financieras, por ejemplo. También se les ha pedido que velen por que la justicia penal tenga en cuenta las cuestiones de género y edad, que

tengan presente que los perpetradores también pueden ser víctimas y que observen las debidas garantías procesales y las normas de un juicio imparcial.

52. En la lucha contra el terrorismo, el encarcelamiento no puede ser un fin en sí mismo y, además, no siempre es posible, si no se dispone de pruebas, ni deseable, si se da prioridad al interés superior de los niños afectados. Cada vez hay más reclusos relacionados con el terrorismo, lo cual incrementa el riesgo de radicalización terrorista en las cárceles y de reincidencia tras su puesta en libertad. Por consiguiente, es fundamental elaborar programas de rehabilitación y reinserción, tanto dentro como fuera de las prisiones, para romper el ciclo de radicalización, y también evitar la estigmatización, por ejemplo facilitando que la sociedad civil trabaje con las personas y comunidades afectadas. Es necesario mejorar la asistencia técnica en esta esfera, sobre la base de las normas internacionales en vigor para el tratamiento de los reclusos y respetando los derechos humanos, incluido el derecho a la intimidad y la libertad de creencias.

53. El caso de los cónyuges y los hijos de los combatientes terroristas es particularmente complejo. Para abordarlo, la comunidad internacional dispone del marco de los principios de responsabilidad penal individual y presunción de inocencia, el derecho de apelación y las reglas y normas internacionales pertinentes en materia de justicia juvenil. Los niños deben ser tratados principalmente como víctimas, y los Estados Miembros son los principales responsables de repatriar a sus nacionales. El sistema de las Naciones Unidas está dispuesto a ayudar a los Estados Miembros que lo soliciten, tomando como guía los principios fundamentales para la protección, la repatriación, el enjuiciamiento, la rehabilitación y la reintegración de las mujeres y los niños vinculados con grupos terroristas incluidos en listas de las Naciones Unidas⁵.

V. Consolidar los esfuerzos de las Naciones Unidas

54. Como señalé en mi informe relacionado sobre este tema (A/73/866), en los últimos años se han logrado avances notables en la reestructuración de la arquitectura antiterrorista de las Naciones Unidas tras el establecimiento de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, mi primera iniciativa de reforma, que recibió el apoyo de la Asamblea General. La atención debe centrarse ahora en consolidar las actividades de las Naciones Unidas en función de prioridades claras guiadas por los Estados Miembros, y en ejecutarlas siguiendo un enfoque basado en principios y con una dotación de recursos suficiente, aprovechando las ventajas comparativas del sistema de las Naciones Unidas para fomentar la resiliencia institucional y social contra el terrorismo.

A. Arquitectura antiterrorista de las Naciones Unidas: de la reforma a la consecución de resultados

55. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo ha llevado a cabo un proceso interno de gestión del cambio para responder mejor a las expectativas de los Estados Miembros, articuladas en la resolución 71/291 de la Asamblea General y en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y cumplir su mandato aportando liderazgo, mejorando la coordinación y la coherencia de las actividades de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo y fortaleciendo la prestación de asistencia para el desarrollo de la capacidad.

⁵ Los principios fundamentales figuran en el anexo V, para que sirvan de posible referencia a los Estados Miembros con respecto a sus propios esfuerzos.

56. Para que la labor de la Oficina sea más eficiente, responsable y orientada a los resultados se ha mejorado su estructura, se han introducido controles internos y procedimientos operativos estándar (incluido un procedimiento de seguimiento y evaluación) y se ha creado una junta de examen de programas y una dependencia de gestión de programas en el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. La Oficina ha fortalecido su capacidad en materia de derechos humanos, género y participación de la sociedad civil. La labor de creación de capacidad del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo se ha reorganizado en torno a los cuatro pilares de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Se han establecido dos nuevas ramas: una, dedicada a las políticas, la gestión del conocimiento y la coordinación; y otra, centrada en los proyectos especiales y la innovación. El Secretario General Adjunto para la Lucha contra el Terrorismo también cuenta ahora con el apoyo de un Adjunto. Como oficina plena de la Secretaría, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo forma parte integrante de la arquitectura de paz y seguridad de la Secretaría de las Naciones Unidas y participa plenamente en las cuestiones intersectoriales que afectan a toda la Organización.

57. La Asamblea General estableció la Oficina de Lucha contra el Terrorismo mediante su resolución 71/291. El Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo forma parte esencial de la Oficina y es su principal órgano de desarrollo de la capacidad, y utiliza los acuerdos de contribución vigentes para ejecutar su programa de trabajo. En cumplimiento de lo solicitado por la Asamblea en su resolución 72/284, se han presentado informes trimestrales sobre la labor del Centro, garantizando la plena transparencia ante todos los Estados Miembros con respecto a su labor y sus programas. En el anexo III del presente informe se ofrecen más detalles sobre la labor del Centro y se indica que, en los dos últimos años, ha organizado 127 cursos prácticos y 38 actividades paralelas, paneles, seminarios y sesiones informativas y ha trabajado con más de 4.700 participantes procedentes de más de 60 Estados Miembros.

58. El Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas, que se puso en marcha en diciembre de 2018 y ya está plenamente operativo, promueve una aplicación equilibrada de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. El Pacto Mundial ha seguido creciendo: se han adherido a él 42 entidades en calidad de miembros u observadoras, con lo que representa uno de los mayores marcos de coordinación de toda la Organización. El Comité de Coordinación del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas ha aprobado su primer programa de trabajo conjunto y ha establecido ocho grupos de trabajo revitalizados que se ajustan a los cuatro pilares de la Estrategia. El Comité de Coordinación del Pacto Mundial trabaja bajo la dirección estratégica de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo y con su apoyo de secretaría.

59. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo, en particular a través del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, está ejecutando más de 40 programas de creación de capacidad que benefician a más de 70 Estados Miembros. En 2019 impartió capacitación a más de 2.500 personas y celebró 19 reuniones de expertos, 11 misiones técnicas, 29 actividades de divulgación, 13 actividades temáticas regionales y 6 conferencias regionales de alto nivel. Esto no habría sido posible sin el apoyo de los donantes del fondo fiduciario contra el terrorismo, entre los que destacan la Arabia Saudita, los Países Bajos, Qatar y la Unión Europea⁶.

60. Sin embargo, la Asamblea General, en su resolución 71/291, expresó la necesidad de que la Oficina de Lucha contra el Terrorismo contara con capacidad suficiente y otros recursos para ejecutar las actividades previstas en su mandato. Más del 95 % de los recursos financieros de la Oficina dependen de contribuciones

⁶ En el anexo IV figura la lista completa de Estados Miembros y Observadores Permanentes de las Naciones Unidas que contribuyen al fondo fiduciario contra el terrorismo.

voluntarias, lo cual no es sostenible. A este respecto, 28 Estados Miembros se han mostrado a favor de aumentar los recursos del presupuesto ordinario que se destinan a la Oficina de Lucha contra el Terrorismo.

61. Después de dos años de existencia, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo sigue consolidando su labor, liderando las actividades de lucha contra el terrorismo del sistema de las Naciones Unidas y priorizando la asistencia para el desarrollo de la capacidad a los Estados Miembros que la solicitan. La Oficina está estudiando la posibilidad de trasladar al terreno algunos puestos de los programas y proyectos que actualmente están radicados en Nueva York para que estén más cerca de los beneficiarios, lo que fortalecerá la coordinación y la coherencia de las actividades de las Naciones Unidas y permitirá que la ejecución sea más efectiva y eficaz en función de los costos, con lo que se sacará el máximo partido de los fondos para los programas.

62. Una opción para lograr la plena integración de la asistencia sobre el terreno consiste en establecer centros de coordinación regionales de lucha contra el terrorismo que trabajen bajo la dirección del Comité de Coordinación del Pacto Mundial. Se les podría encomendar la tarea de velar por la coordinación del apoyo de las Naciones Unidas para la creación de capacidad en sus respectivas regiones. Estos centros también podrían estrechar los vínculos con los agentes nacionales que participan en la lucha antiterrorista y coordinar las iniciativas con los órganos regionales y otras instancias que prestan asistencia.

B. Mantener la cooperación multilateral en la lucha contra el terrorismo

63. La Asamblea General y el Consejo de Seguridad han subrayado repetidamente la necesidad de cooperación internacional para combatir el terrorismo. Hoy más que nunca, las Naciones Unidas desempeñan un papel crucial en la lucha contra este flagelo mundial al reunir a los Estados Miembros, las organizaciones regionales y la sociedad civil y facilitar el diálogo, la cooperación y las asociaciones a todos los niveles para presentar un frente unido contra el terrorismo. He establecido que el aprovechamiento de este singular poder de convocatoria de las Naciones Unidas tenga carácter prioritario.

64. Tras la primera Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas de Jefes de Organismos Antiterroristas de los Estados Miembros, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo se ha asociado con los Estados Miembros interesados para organizar una serie de conferencias regionales de alto nivel a fin de mantener el impulso intercambiando información, experiencias y recursos y estudiando y creando asociaciones sobre cuestiones prioritarias para los Estados Miembros relacionadas con la lucha contra el terrorismo. Los Gobiernos de Belarús, los Emiratos Árabes Unidos, Hungría, Kazajstán, Kenya, Tayikistán y Trinidad y Tabago, y los Gobiernos de Mongolia y Suiza con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, han trabajado con las Naciones Unidas en la organización de las conferencias regionales, con participación de la sociedad civil. La información resultante de esos eventos se trasladará a la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas de Jefes de Organismos Antiterroristas de los Estados Miembros, que se celebrará los días 1 y 2 de julio de 2020 con el tema “Creación de resiliencia institucional y social frente al terrorismo”, en el contexto de la Segunda Semana de la Lucha contra el Terrorismo de las Naciones Unidas y como contribución a la conmemoración del 75º aniversario de la Organización.

C. Alentar a los Estados Miembros y a las organizaciones regionales a que adopten medidas

65. Los Estados Miembros son los principales responsables de la lucha contra el terrorismo y de la aplicación equilibrada de todos los pilares de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Aunque el sistema de las Naciones Unidas no tiene el mandato, el equipo ni los recursos necesarios para realizar operaciones de lucha contra el terrorismo, complementa los esfuerzos de los Estados Miembros a través del mandato y los conocimientos especializados de las entidades de las Naciones Unidas y fomenta un enfoque integral que va más allá de las respuestas de seguridad. El sistema de las Naciones Unidas realiza evaluaciones estratégicas de las amenazas, ayuda a determinar las deficiencias en materia de capacidad e implementación y formula recomendaciones de asistencia técnica para subsanarlas, en el contexto del marco normativo elaborado por los Estados Miembros y las enseñanzas y buenas prácticas derivadas de sus experiencias.

66. Las organizaciones regionales son asociados clave. Contribuyen a traducir las normas y los compromisos mundiales en medidas regionales y nacionales y aportan sus propias experiencias e iniciativas regionales para informar y estimular los esfuerzos y el diálogo en todo el mundo. De conformidad con el mandato de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, las entidades del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas siguen colaborando estrechamente con las organizaciones y los foros regionales e internacionales, como el Foro Mundial contra el Terrorismo y las instituciones que ha inspirado, y prestándoles apoyo. Las entidades del Pacto Mundial también han formalizado acuerdos marco de cooperación con numerosas organizaciones regionales⁷. Esta cooperación abarca desde intercambiar información y mantener un diálogo periódico hasta realizar actividades conjuntas, por ejemplo de creación de capacidad. Estas asociaciones, que también requieren recursos sostenidos, deben seguir aprovechando las ventajas comparativas para apoyar eficazmente a los Estados Miembros en la aplicación de todas las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad.

D. Proporcionar creación de capacidad con fines específicos y movilizar recursos

67. Si bien en la actualidad el grueso de la asistencia para la lucha contra el terrorismo se presta fuera del marco de las Naciones Unidas, principalmente de forma bilateral entre los Estados Miembros, las entidades de las Naciones Unidas proporcionan asistencia priorizada y coordinada para la creación de capacidad a fin de ayudar a los Estados Miembros que la solicitan a cumplir sus responsabilidades y obligaciones en materia de lucha contra el terrorismo con arreglo al derecho internacional. Se han ensayado algunos mecanismos de coordinación eficaces entre los donantes, en consulta con los receptores, para movilizar, asignar y sincronizar el

⁷ Por ejemplo, desde su creación en junio de 2017, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo ha formalizado acuerdos marco de cooperación con la Comunidad de Estados Independientes, el Consejo de Ministros Árabes del Interior, la Liga de los Estados Árabes, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Unión Africana y la Unión Europea. Además, tiene un acuerdo de cooperación con la Organización de Cooperación Islámica. La Oficina también ha colaborado con varias organizaciones regionales más, entre ellas la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Comunidad del Caribe, el Consejo de Cooperación del Golfo, la Organización de Cooperación de Shanghái y la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

apoyo. Esos mecanismos se podrían ampliar y desarrollar a modo de interfaz conjunta con el sistema de las Naciones Unidas y, en especial, con las entidades del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas.

68. A través del Grupo de Trabajo del Pacto Mundial sobre Movilización de Recursos y Seguimiento y Evaluación, de reciente creación, el Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas está elaborando una metodología para utilizar los análisis y las evaluaciones de la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo al determinar el apoyo que se presta a los Estados Miembros que lo solicitan, de conformidad con la resolución 2395 (2017) del Consejo de Seguridad. También está elaborando un enfoque común del seguimiento y la evaluación para medir mejor los efectos de la labor de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo. Como se sugiere en mi informe conexo (A/73/866), esta nueva forma de colaborar podría concretarse aún más elaborando y poniendo en práctica planes de acción nacionales o regionales para crear capacidad, adaptados a las necesidades y acordados entre el Pacto Mundial y los Estados Miembros que lo soliciten. En esos planes se propondrían diversas actividades de asistencia técnica para atender a las necesidades prioritarias, con productos y resultados claros para medir los progresos. También podrían servir para movilizar recursos y coordinarse con otras instancias que proporcionan asistencia y con organizaciones regionales.

69. Asimismo, los procedimientos internos de gestión de proyectos de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo se han reforzado y ahora incluyen consultas sistemáticas con la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, coordinación garantizada con otras entidades del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas y unas prácticas de seguimiento y evaluación más sólidas. Dentro de la Oficina, el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo ha ampliado su capacidad y su cartera de proyectos, que ahora incluye menos programas, pero de mayor envergadura. En la actualidad el Centro está ejecutando 40 programas y proyectos de creación de capacidad a nivel mundial, regional y nacional, que abarcan los cuatro pilares de la Estrategia y benefician a 71 Estados Miembros. En el anexo III se proporciona más información sobre el Centro, además de sus informes públicos trimestrales y anuales⁸.

70. Las entidades del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas ayudan a los Estados Miembros a aplicar las principales resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General relativas a la lucha contra el terrorismo, de conformidad con sus mandatos. No obstante, algunas resoluciones se siguen aplicando de forma desigual, especialmente las que requieren que los Estados Miembros dispongan de un nivel considerable de capacidad o recursos técnicos. Los Estados Miembros tal vez deseen solicitar que la ayuda del sistema de las Naciones Unidas para la creación de capacidad se centre en crear conciencia y velar por que se cumplan las resoluciones cuya aplicación ha avanzado lentamente o todavía entraña dificultades importantes. Por ejemplo, la Oficina de Lucha contra el Terrorismo está encabezando iniciativas de creación de capacidad a gran escala, con la participación de varias instituciones, para abordar las prioridades en estrecha coordinación con la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, como el programa emblemático de lucha contra los viajes de los terroristas, el fortalecimiento del papel de los parlamentos en la prevención y la lucha contra el terrorismo, la protección de objetivos vulnerables, incluidos los sitios religiosos y los grandes eventos deportivos, la lucha contra la financiación del terrorismo y el enjuiciamiento, la rehabilitación y la reintegración de los combatientes terroristas extranjeros.

⁸ Véase www.un.org/counterterrorism/cct.

71. Sin embargo, en última instancia, el sistema de las Naciones Unidas necesita recursos financieros sostenibles y previsibles para satisfacer las expectativas de los Estados Miembros. Utilizando el Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas como plataforma, las entidades de las Naciones Unidas están realizando actividades conjuntas de recaudación de fondos. Un paso importante a este respecto ha sido la publicación del llamamiento multianual consolidado de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo para 2019-2020, que incluye 60 proyectos de 10 entidades que abarcan los cuatro pilares de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Se alienta a los Estados Miembros a que respondan positivamente a este llamamiento y a que sigan incentivando estos esfuerzos y, en particular, a que consideren la posibilidad de aumentar sus contribuciones al sistema de las Naciones Unidas para que este pueda apoyar a los Estados Miembros en la aplicación del pilar IV de la Estrategia.

E. Conseguir la participación de la sociedad civil y el sector privado

72. La sociedad civil, en su diversidad, puede contribuir de diversas maneras a que los esfuerzos de los Estados Miembros y de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo sean más eficaces y completos. Las instancias de la sociedad civil suelen tener ideas y capacidades específicas para actuar sobre el terreno, a menudo derivadas de su presencia activa en la comunidad, su credibilidad entre determinados grupos y su acceso a las personas más afectadas y más difíciles de alcanzar. Trabajan eficazmente en países de todo el mundo realizando actividades de promoción, sensibilización y de otra índole que contribuyen directa e indirectamente a la aplicación equilibrada de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, incluso en esferas delicadas, como las que tienen que ver con prevenir la radicalización y el reclutamiento de terroristas, articular argumentos para contrarrestar las narrativas de los terroristas y fomentar la rehabilitación y la reintegración. Por tanto, los Estados Miembros deben apoyar el papel de la sociedad civil con la creación y el mantenimiento de un entorno propicio y un marco jurídico que proteja y promueva los derechos humanos, especialmente la libertad de asociación, la libertad de expresión y la no discriminación. En sus actividades de lucha contra el terrorismo, los Estados Miembros y el sistema de las Naciones Unidas se beneficiarán de escuchar, alentar y, cuando corresponda, apoyar a los actores de la sociedad civil comprometidos con los principios y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas y colaborando con ellos.

73. Tanto la Asamblea General como el Consejo de Seguridad han reconocido la posible contribución de la sociedad civil a los esfuerzos de los Estados Miembros en la lucha contra el terrorismo y han alentado su participación. En su resolución [72/284](#), relativa al Examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, la Asamblea General alentó a las entidades del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas a que colaboraran en mayor medida con la sociedad civil de conformidad con sus mandatos, y a que respaldaran la función que esta desempeña en la aplicación de la Estrategia. Las entidades de las Naciones Unidas ya colaboran intensamente de varias formas con la sociedad civil, incluidos los centros de estudio y los investigadores, tanto en la Sede como sobre el terreno. Por ejemplo, las organizaciones de la sociedad civil han participado activamente en todas las conferencias regionales de alto nivel organizadas por la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, incluidos dos eventos temáticos de un día de duración. Basándose en las prácticas existentes y complementándolas, la Oficina está elaborando una estrategia de participación de la sociedad civil para cumplir su mandato en todos sus aspectos. Se necesitarán recursos suficientes para que la sociedad civil pueda participar en las actividades pertinentes.

74. De manera análoga, la Asamblea General también ha solicitado la participación del sector privado, por ejemplo mediante alianzas público-privadas, para abordar las diferentes prioridades de la lucha contra el terrorismo. El sistema de las Naciones Unidas tiene que conseguir que el sector privado participe de manera más decidida y concertada, ya que puede ser vulnerable al abuso y a los efectos del terrorismo, y también puede contribuir a los esfuerzos de las Naciones Unidas, ya sea en especie o con recursos financieros. Al igual que ocurre con su apoyo a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, al sector privado le interesa evitar que los terroristas dañen a las comunidades y perturben las economías.

VI. Observaciones finales y recomendaciones

75. El sistema de las Naciones Unidas ha intensificado considerablemente sus esfuerzos por ayudar mejor a los Estados Miembros a aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y las obligaciones que les impone el derecho internacional. El apoyo de los Estados Miembros a la reforma de la arquitectura antiterrorista de las Naciones Unidas, así como las contribuciones voluntarias para que las Naciones Unidas puedan participar más en la lucha contra el terrorismo, han sido fundamentales. Para pasar de la reforma a la ejecución será necesario que los Estados Miembros se impliquen de forma más directa y plena y se mantengan unidos a fin de lograr un efecto sostenido en la aplicación equilibrada de los cuatro pilares de la Estrategia.

76. En el informe del Secretario General titulado “Opciones sobre la manera de evaluar los efectos de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo por el sistema de las Naciones Unidas, así como los avances logrados en su aplicación” (A/73/866) se ofrecen a la Asamblea General diversas opciones para su análisis durante el séptimo examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en lo que respecta a la forma de evaluar los efectos y los progresos realizados por el sistema de las Naciones Unidas en apoyo de la aplicación de la Estrategia por los Estados Miembros. Tomando ese informe conjuntamente con el presente, los Estados Miembros pueden deliberar sobre cómo priorizar, unirse y colaborar con las Naciones Unidas en la lucha contra la amenaza cambiante y multifacética del terrorismo.

77. Los Estados Miembros podrían estudiar la manera de colaborar con el sistema de las Naciones Unidas para seguir fortaleciendo la aplicación integral de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Al mismo tiempo, tal vez deseen determinar las prioridades mundiales del sistema de las Naciones Unidas en materia de lucha contra el terrorismo para que este pueda centrarse en objetivos clave y catalizar la acción mediante actividades de promoción, fortalecimiento de la cooperación internacional, apoyo a las políticas y creación de capacidad adaptada a cada caso, teniendo presentes al mismo tiempo el contexto local, la naturaleza de la amenaza y el grado de implicación y capacidad nacional y regional. Los Estados Miembros también podrían seguir colaborando con la Organización en la determinación de las prioridades regionales y mundiales a través del proceso actual de conferencias regionales de alto nivel centradas en la lucha contra el terrorismo.

78. Sin perjuicio de su responsabilidad primordial general, en lo que respecta a las actividades conjuntas de lucha contra el terrorismo, los Estados Miembros tal vez deseen considerar la manera de aprovechar las ventajas comparativas, crear sinergias y encontrar oportunidades de cooperación entre los Gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales, la sociedad civil y el sector privado. Si hay claridad con respecto al enfoque de las Naciones Unidas en la lucha contra el

terrorismo, también la habrá con respecto a qué medidas adoptar y cómo lograr un mayor efecto, con los recursos disponibles, para satisfacer las expectativas cada vez mayores de los Estados Miembros.

79. El terrorismo sigue representando una amenaza, y la reacción colectiva de la comunidad internacional sigue centrándose en gran medida en respuestas militares y de seguridad para contenerlo, que son indispensables, pero son a corto plazo. Se recomienda que los Estados Miembros inviertan estratégicamente en prevenir y en crear una resiliencia institucional y social duradera contra el terrorismo. Los Estados Miembros tienen que fortalecer la aplicación de la ley, sobre la base del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, para que los terroristas y los delincuentes que los ayudan no tengan espacio para operar, viajar, recaudar fondos ni acceder a las armas, y para llevarlos ante la justicia. La cooperación internacional es esencial para hacer frente a algunos de los desafíos más urgentes y complejos relacionados con el terrorismo, como se describe en el presente informe. Los Estados Miembros podrían estudiar formas de colaborar con el sistema de las Naciones Unidas para seguir aprovechando las sinergias fundamentales del programa de sostenimiento de la paz, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la promoción y protección de los derechos humanos y el estado de derecho.

80. Los Estados Miembros tal vez deseen considerar la posibilidad de apoyar la elaboración de planes de aplicación voluntarios, de carácter nacional o regional, guiados por las evaluaciones de la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y las recomendaciones convenidas por los Estados Miembros interesados. Esos planes podrían proporcionar asistencia técnica de las Naciones Unidas priorizada y coordinada, con actividades, productos y resultados acordados que podrían utilizarse para medir los progresos y los efectos. Podrían ayudar a integrar los esfuerzos de lucha contra el terrorismo en las prioridades nacionales más generales, proteger y promover los derechos humanos y el estado de derecho y atender a las necesidades humanitarias. En el mismo orden de ideas, los Estados Miembros podrían apoyar las medidas encaminadas a aumentar la capacidad de las Naciones Unidas sobre el terreno para incorporar la lucha contra el terrorismo en la labor de la Organización, fortaleciendo y coordinando la prestación de apoyo para la creación de capacidad a los Estados Miembros que lo soliciten. El Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas podría servir de plataforma para que el sistema de las Naciones Unidas coordinara esas actividades, cuando fuera factible.

81. Los Estados Miembros tal vez deseen considerar la posibilidad de proporcionar recursos técnicos y financieros adecuados, previsibles y sostenibles, a fin de dotar de una base sólida a las actividades de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo. La Asamblea General, en su resolución [71/291](#), puso de relieve la necesidad de que la Oficina de Lucha contra el Terrorismo contara con capacidad suficiente y otros recursos para ejecutar las actividades previstas en su mandato. El sistema de las Naciones Unidas sigue dependiendo de las contribuciones voluntarias para satisfacer las expectativas cada vez mayores, y los Estados Miembros podrían considerar la posibilidad de proporcionar recursos al fondo fiduciario contra el terrorismo, priorizar el apoyo a los proyectos y actividades interinstitucionales de lucha contra el terrorismo en el seno de las Naciones Unidas y establecer ventanillas de financiación específicas, especialmente en apoyo del pilar IV de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, para seguir facilitando su aplicación equilibrada y fomentar una mayor colaboración con la sociedad civil y el sector privado.

82. Aunque es relativamente nuevo, el Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas ha demostrado que un enfoque coordinado de la planificación y la programación, algo que los Estados Miembros han buscado, es posible. El efecto podría ser más eficiente y sinérgico si la cartera de proyectos de las

Naciones Unidas de creación de capacidad de lucha contra el terrorismo se armonizara más aún con las amenazas que surgen y con las prioridades y necesidades de asistencia técnica de los Estados Miembros que se detectan mediante las evaluaciones de la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo.

83. Las actividades de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo solo pueden ser complementarias de las de los Estados Miembros, y deben sumarse a las de otras instancias, aprovechando las ventajas comparativas para lograr el mayor efecto posible. Al conmemorar el 75º aniversario de la Organización, el punto fuerte del sistema de las Naciones Unidas para hacer frente al terrorismo consiste en su mandato normativo universal, su poder de convocatoria, su alcance mundial y su experiencia multidimensional. Es necesario aprovechar plenamente estas fortalezas para que los Estados Miembros puedan promover y posibilitar la adopción de medidas basadas en principios y lograr una mayor cooperación internacional entre múltiples interesados.

Anexos***Anexo I**
Información complementaria: desarrollo del marco normativo y jurídico

1. The 19 international legal instruments consist of: Convention on Offences and Certain Other Acts Committed on Board Aircraft, 1963; Convention for the Suppression of Unlawful Seizure of Aircraft, 1970; Convention for the Suppression of Unlawful Acts against the Safety of Civil Aviation, 1971; Protocol for the Suppression of Unlawful Acts of Violence at Airports Serving International Civil Aviation, 1988; Convention on the Prevention and Punishment of Crimes against Internationally Protected Persons, including Diplomatic Agents, 1973; International Convention against the Taking of Hostages, 1979; Convention on the Physical Protection of Nuclear Material, 1980; Amendment to the Convention on the Physical Protection of Nuclear Material, 2005; Convention for the Suppression of Unlawful Acts against the Safety of Maritime Navigation, 1988; Protocol to the Convention for the Suppression of Unlawful Acts against the Safety of Maritime Navigation, 2005; Protocol for the Suppression of Unlawful Acts against the Safety of Fixed Platforms Located on the Continental Shelf, 1988; Protocol to the Protocol for the Suppression of Unlawful Acts against the Safety of Fixed Platforms located on the Continental Shelf, 2005; Convention on the Marking of Plastic Explosives for the Purpose of Detection, 1991; International Convention for the Suppression of Terrorist Bombings, 1997; International Convention for the Suppression of the Financing of Terrorism, 1999; International Convention for the Suppression of Acts of Nuclear Terrorism, 2005; Convention on the Suppression of Unlawful Acts Relating to International Civil Aviation, 2010; Protocol Supplementary to the Convention for the Suppression of Unlawful Seizure of Aircraft, 2010.

2. Although the General Assembly adopted a number of terrorism-related resolutions and declarations in the past, an important milestone was the 1994 Declaration on Measures to Eliminate International Terrorism ([A/RES/49/60](#)). Following a report by my predecessor in May 2006, “Uniting against Terrorism: recommendations for a global counter-terrorism strategy”, the General Assembly arrived at a consensus resolution on “The United Nations Global Counter-Terrorism Strategy” on 8 September 2006. The Strategy has been reviewed biennially since then. Additionally, the General Assembly has adopted more than 70 resolutions since 2006, which have addressed different aspects of terrorism, such as the protection of human rights and fundamental freedoms while countering terrorism; the enhancement of international cooperation to assist victims of terrorism; the prevention of the acquisition by terrorists of radioactive materials and of weapons of mass destruction; as well as the mandates of specialized United Nations bodies, such as the United Nations Office of Counter-Terrorism ([A/RES/71/291](#)).

3. The Security Council initially used its sanctions regime to address terrorism, such as the 1999 adoption of resolution 1267 and 1269 aimed at the Taliban in Afghanistan and later, Al-Qaida and related groups. Subsequent Security Council resolutions such as resolutions 1373, 1540 and 1624, have strengthened the legal framework for preventing and combatting terrorism. Since 2013, the Council has enacted further resolutions, often invoking Chapter VII, to address new types of terrorist threats. These include, among others, resolution [2133 \(2014\)](#), which

* Los anexos se distribuyen únicamente en el idioma en que fueron presentados y sin revisión editorial.

addressed the issues of kidnapping and hostage-taking by terrorists, and resolutions [2170 \(2014\)](#) and [2178 \(2014\)](#) on suppressing the flow of Foreign Terrorist Fighters (FTFs), financing and other support to terrorist groups in Iraq and Syria.

4. Additionally, Security Council resolution [2178 \(2014\)](#) addressed for the first time the need to counter violent extremism conducive to terrorism. Resolution [2195 \(2014\)](#) called for international action to prevent terrorists from benefiting from transnational organized crime. Similarly, in 2015, the Council adopted resolution [2199 \(2015\)](#), aimed to prevent terrorist groups in Iraq and Syria from benefiting from trade in oil, antiquities and hostages, and from receiving donations. Resolution [2242 \(2015\)](#) outlined sweeping actions to improve implementation of its landmark women, peace and security agenda, covering its work on countering terrorism violent extremism conducive to terrorism. In resolution [2253 \(2015\)](#), the Security Council expanded and strengthened its Al-Qaida sanctions framework to include a focus on the Islamic State of Iraq and the Levant (ISIL) and outlined efforts to dismantle its funding and support channels. Resolution [2309 \(2016\)](#) addressed the issue of terrorist threats to civil aviation.

5. Resolution [2341 \(2017\)](#) outlined new measures to protect critical infrastructure, while resolution [2354 \(2017\)](#) focused on countering terrorist narratives. In resolution [2370 \(2017\)](#), the Security Council strengthened measures to prevent terrorists from acquiring weapons, while resolution [2379 \(2017\)](#) addressed the accountability for crimes committed by ISIL in Iraq. resolution [2388 \(2017\)](#) focused on disrupting human trafficking carried out by terrorist groups. Resolution [2396 \(2017\)](#) addressed the evolving threat from foreign terrorist fighters through measures on border security, information-sharing and criminal justice. Resolution [2368 \(2017\)](#) renewed and updated the 1267/1989/2253 ISIL and Al-Qaida Sanctions Regime and resolution [2395 \(2017\)](#) renewed the mandate of the Counter-Terrorism Committee Executive Directorate for a further four years, underscoring the importance of its strong cooperation with the newly established United Nations Office of Counter-Terrorism.

6. Security Council resolution [2462 \(2019\)](#) called for enhanced international efforts to combat and criminalize the financing of terrorists and their activities. Resolution [2467 \(2019\)](#) requested continued efforts to address the issue of trafficking in persons and its link with sexual violence in conflict and post-conflict situations committed by terrorist groups. Resolution [2482 \(2019\)](#) focused on strengthening a global response to linkages between international terrorism and organized crime. Other key United Nations bodies, such as the ECOSOC and the Human Rights Council, also contributed to the Organization's work on counter-terrorism during this period.

Anexo II

Información complementaria: actividades de las entidades de las Naciones Unidas en apoyo de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo

1. Entities of the United Nations Global Counter-Terrorism Coordination Compact (Counter-Terrorism Compact) actively work to promote the balanced implementation of the four pillars of the United Nations Global Counter Terrorism Strategy by Member States. The Secretariat received information from the following 25 entities for the preparation of the present report: the UN Office of Counter-Terrorism (UNOCT) and the UN Counter-Terrorism Centre (UNCCT); the UN Office on Drugs and Crime (UNODC), the Counter-Terrorism Committee Executive Directorate (CTED), the ISIL/Al-Qaida Analytical Support and Sanctions Monitoring Team, the United Nations Interregional Crime and Justice Research Institute (UNICRI), the UN Office for Disarmament Affairs (UNODA), the Department of Political and Peacebuilding Affairs (DPPA), the Office of the Secretary-General's Special Adviser for the Prevention of Genocide, the UN Alliance of Civilizations (UNAOC), the UN Development Programme (UNDP), United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), the Department of Global Communications (DGC), the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR), the UN Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women (UN-Women), the Office of the Secretary-General's Special Representative on Violence against Children, the Office of the Secretary-General's Special Representative on Sexual Violence in Conflict, the Special Rapporteur on the promotion and protection of human rights and fundamental freedoms while countering terrorism, the Office of Legal Affairs (OLA), the Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), the UN High Commissioner for Refugees (UNHCR), United Nations Institute for Training and Research (UNITAR), the International Civil Aviation Organization (ICAO), the World Health Organization (WHO), the Organization for the Prohibition of Chemical Weapons (OPCW), and the International Criminal Police Organization (INTERPOL).
2. This annex highlights a few additional activities carried out by the above entities and not reflected in the main body of the report.

Pillar I: Measures to address conditions conducive to the spread of terrorism

Conflict prevention and resolution

3. The United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA) has continued working with local communities across areas of the Mission's mandate, recognizing the importance of building a culture of peace and the particular role of young people in this regard. The United Nations Assistance Mission for Iraq (UNAMI) has continued to promote inclusive political dialogue and national reconciliation towards a united, stable and peaceful Iraq, which addresses the needs of marginalized groups. The United Nations Assistance Mission in Somalia (UNSOM) has supported the development and implementation of the National Strategy and Action Plan of Somalia for preventing and countering violent extremism. UNSOM has also given strategic policy advice on the disengagement, rehabilitation, and reintegration for Al-Shabaab combatants, who have defected from the group. The United Nations Multidimensional Integrated Stabilization Mission in Mali (MINUSMA) has helped reinforce the security and safe and humane custody of high-risk prisoners, which minimizes the risks of radicalization and violent extremism in prisons.
4. Through the UNDP-DPPA Joint Programme on Building National Capacities for Conflict Prevention, 49 Peace and Development Advisors globally supported a range

of activities to help ensure that efforts to prevent violent extremism are conflict-sensitive.

Preventing and countering violent extremism conducive to terrorism

5. Under the strategic guidance of the Secretary-General's High-Level Action Group on Preventing Violent Extremism, the work of the UN system on preventing and countering violent extremism conducive to terrorism continues to be guided by a dedicated interagency working group within the framework of the Global Counter-Terrorism Coordination Compact. UNCCT published in collaboration with the Working Group a Reference Guide on Developing National and Regional Plans of Action to Prevent Violent Extremism and has enhanced its efforts to facilitate "all-of-UN" support to requesting Member States and regional organizations for the development and implementation of such plans of action.

6. United Nations entities are providing support to Member States, upon their request, under all seven priority areas recommended by the UN Plan of Action to Prevent Violent Extremism. The Counter-Terrorism Compact has inventoried 60 projects aimed at fostering dialogue and conflict prevention; 88 focused on strengthening good governance, human rights and the rule of law; 42 related to engaging communities; 48 are focused on empowering young people; 21 that seek to increase gender equality and empower women; 85 that seek to improve education, skills development and employment facilitation; and 38 focused on strategic communications, the Internet and social media.

7. UNDP published in 2019 a guidance note designed to inform risk assessments of projects, programmes, and initiatives directly or indirectly related to the prevention of violent extremism, "A Toolkit for Design, Monitoring and Evaluation" to help ensure more evidence-based action, and a report on the gender dimensions of return, rehabilitation and reintegration. UNDP supported authorities and civil society in 34 countries at both local and national levels through integrated programming to understand and address the complex drivers of violent extremism and meet the needs of returnees and their families.

8. UNESCO continued to deliver activities globally to prevent violent extremism through education, youth empowerment, communication and information, and defending cultural heritage. Since 2015, UNESCO has been implementing about 200 related activities globally. For example, in Iraq, it launched the initiative "Reviving the spirit of Mosul", which aims at preventing violent extremism through an inclusive and integrated vision for recovery and reconstruction based on culture and capacity-building for the education system of Mosul. UNESCO has been implementing multisectoral programmes in nine countries of the Sahel to promote peace and sustainable development through education, developing teachers' capacities to nurture a culture of peace grounded in human rights, strengthening the life and labor skills of youth. UNESCO also implemented a joint project with UNCCT on "Preventing Violent Extremism through Youth Empowerment in Jordan, Libya, Morocco and Tunisia" to enhance local youth-driven initiatives.

Promoting dialogue, tolerance and understanding

9. The Secretary-General launched the United Nations Strategy and Plan of Action on Hate Speech on 18 June 2019, which set out concrete measures to enhance the efforts of the United Nations to support Member States in tackling the drivers of hate speech and responding to its devastating impact on societies, in collaboration with civil society, the private sector and other partners. They fully reflect international human rights norms and standards, including the right to freedom of opinion and expression.

10. On 12 September 2019, the Secretary-General launched the United Nations Plan of Action to Safeguard Religious Sites: in Unity and Solidarity for Safe and Peaceful Worship. The Plan of Action provides concrete recommendations to support Member States in their efforts to ensure that religious sites are safe, that worshippers can observe their rituals in peace, and that the values of compassion and tolerance are fostered globally.

11. The UN Office on Genocide Prevention and the Responsibility to Protect has continued to support the implementation of the Plan of Action for Religious Leaders to Prevent Incitement to Violence that Could Lead to Atrocity Crimes, including through a programme on “Fostering Peaceful and Inclusive Societies: The Role of Religious Education”. The programme was piloted in Bangladesh and resulted in the launch in September 2019 of an interfaith curriculum for religious education to uphold the concepts of pluralism and respect for diversity.

Countering terrorist narratives

12. Through its global project “Preventing Violent Extremism through Strategic Communications”, UNCCT provided during the reporting period trainings on countering terrorist narratives and promoting alternative narratives through a series of workshops benefiting over 200 participants in South East Asia, East Africa, the Caribbean and the Middle East.

13. UNDP partnered with Facebook and Google to support young social influencers throughout Asia to create videos that promote social cohesion and demonstrate the consequences of terrorists’ misinformation, discrimination, and hate speech. To date, these #ExtremeLives, Digital Khichuri Challenge and Creators for Change videos have been viewed 38.7 million times.

14. Using its multilingual traditional and digital media platforms and the global network of UN Information Centres, DGC continued to raise global awareness of and support for non-violence, respecting human rights and promoting tolerance. DGC also produced multimedia news stories and features on efforts to counter terrorism, including interviews and podcasts.

15. UN-Women published a report in June 2018 entitled: “Empowerment or subjugation: an analysis of ISIL’s gendered messaging” that analyzed how ISIL recruitment campaigns oftentimes rely on gendered messages to attract both women and men.

16. CTED continued to support the “Tech Against Terrorism” initiative launched in 2017 to support the information and communications technology (ICT) industry in tackling terrorist exploitation of the Internet while respecting human rights. During the reporting period, Tech Against Terrorism prepared the upcoming launch of the Terrorist Content Analytics Platform (TCAP), which will be a secure online platform that hosts terrorist material, including verified terrorist content collected from open-sources and existing datasets.

17. UNICRI engaged with civil society in nine countries of the Sahel and Maghreb regions to develop and publish a preliminary report on practical, innovative and sustainable measures to help strengthen the resilience of local communities to terrorist narratives and recruitment. UNICRI also developed a tailored training and mentoring programme and empowerment activities for young leaders in Mali to foster resilience, develop alternative narratives, and enhance the role of youth as drivers of positive change.

Preventing violence against women and girls

18. UN-Women continued to highlight the role of women in preventing and countering violent extremism conducive to terrorism, the targeting of women's human rights by terrorist groups and the impact of counter measures on women's rights and women's organizations. Together with OHCHR, and under the auspices of the Counter-Terrorism Compact, UN-Women launched in September 2019 a Guidance Note on Gender Mainstreaming in Programmes to Prevent Violent Extremism. UN-Women also collaborated with CTED to conduct gender-sensitive research on the drivers of radicalization leading to terrorism among women and on the impacts of counter-terrorism strategies on women's human rights and women's organizations.

19. In January 2019, UNDP published a global study entitled "Invisible Women: Gendered Dimensions of Return, Reintegration and Rehabilitation", in response to a pressing need for action-oriented research that improves understanding of women's roles in reintegration and rehabilitation processes, and the work of women-led organizations in supporting these processes.

20. UNODC continued its efforts to mainstream gender perspectives, eliminate discrimination and strengthen respect for women's human rights across the investigation, prosecution and adjudication of terrorism cases. In May 2019, UNODC published a "Handbook on gender dimensions of criminal justice responses to terrorism". In 2018, UNODC launched a project on promoting the role of female Iraqi officials in countering terrorism.

Pillar II: Measures to prevent and combat terrorism*Law enforcement and border control*

21. In February 2019, UNCCT launched a Global Border Security Management Programme to provide specialized capacity-building assistance, such as a training delivered in May in Kenya to build the capacity of front-line officers at international airports to address the threats posed by terrorists including foreign terrorist fighters, returnees and relocators.

22. The UN system continued to work with INTERPOL to expand access to its databases for law enforcement, border security and customs agencies through National Central Bureaus to reduce the cross-border movement of terrorists and their affiliates and address the threat posed by foreign terrorist fighters. UNCCT and INTERPOL collaborated to implement a project on "Enhancing Member State capacities to use social media to prevent and counter the Foreign Terrorist Fighters phenomenon" with a focus on South East Asia, South Asia, the Middle East and North Africa. The project resulted in the launch in November 2019 of a handbook on "Using the Internet and Social Media for Counter-Terrorism Investigations".

23. UNODA continued to support the efforts of Member States to prevent the acquisition of small arms and light weapons by terrorists and terrorist groups. The Third Review Conference of the UN Programme of Action on small arms and light weapons in June 2018 provided an opportunity for Member States to reaffirm that the illicit trade in small arms and light weapons in all its aspects undermines respect for international human rights law and aids crime, terrorism and illegal armed groups.

Protecting critical infrastructure and vulnerable targets

24. In 2019, CTED in collaboration with INTERPOL and UNCCT organized two regional workshops for the Sahel/North Africa and the Horn of Africa on good practices for the development of strategies for the protection of critical infrastructure from terrorist attacks, making use of a Compendium of Good Practices developed

with funding from UNOCT through the Counter-Terrorism Compact to help raise awareness of the requirements of Security Council resolution 2341 (2017).

25. Since May 2018, UNCCT has been implementing capacity-building projects to protect critical infrastructure against terrorist cyber-attacks. From October to December 2019, UNCCT engaged with global youth through a “Cybersecurity Innovation Challenge to counter terrorist use of cyber-space”, which called upon young people across the world to form teams and submit practical ideas to counter terrorist exploitation of cyberspace and digital technologies.

Countering the financing of terrorism and its linkage with organized crime

26. Security Council resolution 2462 (2019) on terrorism financing enabled CTED to strengthen its counter-financing of terrorism assessments by conducting targeted and focused follow-up visits and by issuing, in consultation with the Analytical Support and Sanctions Monitoring Team of the ISIL and Al-Qaida Sanctions Committee, an annual thematic summary of gaps to assist in the design of tailored capacity-building programming by UN entities.

27. UNCCT partnered with the Eastern and Southern Africa Anti-Money Laundering Group to help implement a Regional Countering the Financing of Terrorism Operational Plan. UNCCT convened two sub-regional dialogues in Turkey and South Africa in 2019 on the implementation of the plan. In response to Security Council resolution 2462 (2019), UNCCT developed a multi-year global programme on countering the financing of terrorism to enhance its coordination and capacity-building work in the area, including training on the non-profit sector, financial intelligence sharing, public-private partnerships, financial inclusion and cash couriers, in addition to freezing of assets.

28. Under its Global Programme against Money-Laundering, Proceeds of Crime and the Financing of Terrorism, UNODC continued to provide capacity-building assistance to Member States to combat the financing of terrorism, including Afghanistan, Eritrea, Kyrgyzstan, Morocco, Somalia, Tajikistan, and Uzbekistan. In 2018, UNODC hosted a first-ever event on women leaders in anti-money laundering and countering the financing of terrorism.

29. The UN system also continued to address the linkages between international terrorism and organized crime, in line with Security Council resolution 2482 (2019). In 2019, CTED published a study on the linkages between human trafficking, terrorism and terrorism financing, entitled: “Identifying and Exploring the Nexus between Human Trafficking, Terrorism and Terrorism Financing”.

Preventing and responding to CBRN and WMD attacks

30. UNCCT launched a global programme to support Member States in the prevention, preparedness of and response to terrorist attacks employing CBRN weapons. UNCCT has for instance been implementing a pilot project in Iraq since November 2019 focused on raising awareness and knowledge of chemical and biological security.

31. WHO has established a Health Security Interface function to enhance internal preparedness and operational readiness in the case of deliberate CBRN attacks, with the objective of internal harmonization, establishing partnerships with stakeholders at all levels, and monitoring relevant scientific and technical developments. WHO also provided cross sectoral training courses to Member States and developed an assessment toolkit for national capacities to respond to CBRN events.

32. OPCW continued its programmes to support Member States to prevent and respond to an attack involving chemical weapons through the full and effective implementation of the Chemical Weapons Convention. This included providing training for border and customs officials to detect the illicit traffic of chemical materials. In June 2018, OPCW convened a two-day Conference on Countering Chemical Terrorism that brought together counter-terrorism and chemical weapons experts.

33. UNODA continued to support the efforts of the Security Council's 1540 Committee and its Group of Experts to strengthen the implementation of Security Council resolution 1540 (2004) by Member States. It organized or supported more than 20 events during the reporting period, including three regional training courses for national 1540 Points of Contact that were held in Barbados, Ethiopia and the Russian Federation, a regional seminar for parliamentarians from the Asia-Pacific region, and a regional industry outreach event in Zambia.

34. UNODC conducted visits to Angola and Togo to promote universalization and effective implementation of the international legal instruments against nuclear terrorism. In June 2019, UNODC conducted a regional workshop in Panama for selected countries in Latin America and the Caribbean to promote universalization and effective implementation of three international legal instruments against nuclear terrorism.

Pillar III: Measures to build States' capacity to prevent and combat terrorism and to strengthen the role of the United Nations system in this regard

35. Through the Counter-Terrorism Compact, CTED and UNCCT published a *Compendium of Good practices for the Protection of Critical Infrastructure from Terrorist Attacks*, a *Compendium of Recommended Practices for the Responsible Use and Sharing of Biometrics in Counter-Terrorism*, and *Guidelines to Facilitate the Use and Admissibility as Evidence in National Courts of Information Collected, Handled, Preserved and Share by the Military to Prosecute Terrorist Offenses*, which are now used as tools for further capacity-building.

36. The Analytical Support and Sanctions Monitoring Team of the ISIL and Al-Qaida Sanctions Committee continued to supply regular threat assessment input to assist other entities of the Global Compact in their work. The Monitoring Team produced biannual reports on the threat from ISIL and Al-Qaida and provided threat assessments for the Secretary-General's reports, pursuant to Security Council resolution 2368 (2017), on the threat posed by ISIL to international peace and security and the range of UN efforts in support of Member States in countering the threat.

37. In order to provide renewed impetus to international counter-terrorism cooperation and to enhance the role of the United Nations in this regard, the Secretary-General convened on 28–29 June 2018 the first UN High-Level Conference of Heads of Counter-Terrorism Agencies of Member States. Building on this momentum, UNOCT organized in partnership with Member States a series of seven Regional High-Level Conferences during the reporting period to facilitate the sharing of information, experience and expertise on key counter-terrorism priorities:

- The Regional High-Level Conference on International and regional cooperation on countering terrorism and its financing through illicit drug trafficking and organized crime, held in Dushanbe, Republic of Tajikistan, on 16–17 May 2019;
- The Regional High-Level Conference on 'Whole-of-Society-Approach' to Preventing and Countering Violent Extremism and Radicalization that Lead to Terrorism, held in Ulaanbaatar, Mongolia, on 20–21 June 2019, in cooperation with the Organization for Security and Co-operation in Europe;

- The African Regional High-Level Conference on Counter Terrorism and the Prevention of Violent Extremism Conducive to Terrorism, held in Nairobi, Republic of Kenya, on 10-11 July 2019;
- The International High-Level Conference on Countering Terrorism through Innovative Approaches and the use of New and Emerging Technologies, held in Minsk, Republic of Belarus, on 3-4 September 2019;
- The Regional High-Level Conference on Prevention of Radicalization to Terrorism: Regional Policy Responses and Risk Mitigation, held in Budapest, Hungary, on 7-8 November 2019;
- The Regional High-Level Conference of Arab League Countries on Empowering Youth and Promoting Tolerance: Practical Approaches to Countering Terrorist Radicalization and Terrorism, held in Abu Dhabi, United Arab Emirates, on 18-19 December 2019;
- The Joint Regional High-Level Conference with the OSCE and Switzerland on Foreign Terrorist Fighters – Addressing Current Challenges, held in Vienna, Austria, on 11-12 February 2019.

38. UNCCT deployed Regional Programme Management Officers to West Africa and the Sahel, Central Asia and Southeast Asia to advance coordinated capacity-building efforts in the field. UNCCT also continued to support the implementation of the Integrated Assistance for Countering Terrorism (I-ACT) initiative for the Sahel, including by supporting the UN Emergency Task Force efforts in Burkina Faso.

39. UNOCT, UNODC and the Inter-Parliamentary Union launched and collaborated under a joint programme to strengthen the engagement of parliamentarians as law and policy-makers and community leaders in international efforts to prevent terrorism and violent extremism conducive to terrorism. Regional conferences for national parliaments were convened in Cairo in February 2019 for the Middle East and North Africa, in Niamey in June 2019 for the Sahel and in Kuala Lumpur in October 2019 for the Asia-Pacific region.

40. UNODC continued to provide legal and capacity-building assistance to Member States for the ratification, legislative incorporation and implementation of the international legal instruments against terrorism. For example, UNODC implemented the third phase of its partnership with Nigeria, the European Union and CTED to strengthen criminal justice responses to terrorism and violent extremism, with a focus on supporting Nigeria to address the criminal justice challenges in the North-East of Nigeria. UNODC further supported the judicial and investigative units specialized in counter-terrorism of Burkina Faso, Mali and Niger. UNODC delivered technical assistance to countries in Eastern Africa to conduct intelligence-led investigations of terrorism cases including through stronger regional law enforcement cooperation. In Pakistan, UNODC, in close collaboration with the National Counter Terrorism Authority, delivered technical assistance to 600 criminal justice practitioners. A project on UN Security Council resolution [2396 \(2017\)](#) also supported countries in North Africa, South Asia and Central Asia to strengthen criminal justice responses to terrorism and foreign terrorist fighters.

41. The United Nations Investigative Team to Promote Accountability for Crimes Committed by Da'esh/ISIL (UNITAD) supported domestic efforts to hold ISIL accountable by collecting, preserving and storing evidence of war crimes, crimes against humanity and possible genocide committed by the group in Iraq. In the reporting period, UNITAD made progress in its three initial areas for investigation: attacks committed by ISIL against the Yazidi community in the Sinjar district in

August 2014, crimes committed by ISIL in Mosul between 2014 and 2016; and the mass killing of unarmed Iraqi air force cadets from Tikrit Air Academy in June 2014.

42. UNCCT and UNODC collaborated under a joint global project launched in December 2018, in partnership with CTED, to provide technical assistance to Kazakhstan, Tunisia and Uganda, for the management of violent extremist prisoners and the prevention of radicalization to violence in prisons. UNODC continued delivering support to high-security prisons in Kenya and Somalia to prevent radicalization to violence and support authorities managing violent extremist prisoners.

Pillar IV: Measures to ensure the protection of human rights and the rule of law while combating terrorism

Protection of human rights

43. The Special Rapporteur on the promotion and protection of human rights and fundamental freedoms while countering terrorism, appointed by the Human Rights Council, contributed in a cross-cutting way to all four pillars of the Strategy, including through participation in the Counter-Terrorism Compact, providing advice and recommendations to UN entities and Member States. During the reporting period, the mandate-holder conducted country visits to Belgium, France and Kazakhstan, published four thematic reports to the Human Rights Council ([A/HRC/37/52](#) and [A/HRC/40/52](#)) and the General Assembly ([A/73/361](#) and [A/74/335](#)), and contributed to various expert meetings. The Special Rapporteur also continued to gather, request, receive and exchange information on alleged violations of human rights and fundamental freedoms while countering terrorism.

44. In June 2018, OHCHR launched the “Guidance to States on Human Rights-compliant Responses to the Threat Posed by Foreign Fighters”, developed through the Counter-Terrorism Compact, which provides concrete guidance to Member States in their efforts to implement Security Council resolutions [2178 \(2014\)](#) and [2396 \(2017\)](#). OHCHR also provided technical support to the G5 Sahel Joint Force (FC-GS5), including by supporting the establishment of a compliance framework consisting of concrete, systematic and mutually reinforcing measures and mechanisms to prevent, mitigate and address potential human rights and international humanitarian law violations and to reduce the risks of harm to civilians in the conduct of offensive military counter-terrorism operations.

45. The Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict focused on respecting the rights of victims of sexual violence committed by terrorist groups and ensuring rule of law responses to these crimes. The Office engaged with governments and stakeholders to promote constructive dialogue and capacity-building of Member States through the adoption of joint communiqués between Member States and the United Nations, which include provisions related to countering terrorism and violent extremism, for example with the Government of Mali in March 2019. Throughout the reporting period, the UN Team of Experts on the Rule of Law and Sexual Violence in Conflict continued to facilitate investigation and prosecution of sexual violence cases committed by members of ISIL in Iraq.

46. UNITAR developed training methodologies and delivered trainings to change mindsets and behaviors not only to support efforts to prevent and counter violent extremism conducive to terrorism but also to increase the respect for human rights and the rule of law while countering terrorism. For instance, UNITAR trained security forces in Mali to strengthen operational and tactical capacities of security forces in line with international humanitarian law, human rights law and principles in the protection of civilians.

47. UNCCT published in 2018 a handbook and pocketbook on human rights and screening in border security and management, developed in consultation with Counter-Terrorism Compact entities. In September 2019, UNCCT published a Handbook to support Member States in ensuring a human rights-based treatment of children affected by the foreign-fighter phenomenon, including in relation to the requirements under Security Council resolutions [2178 \(2014\)](#) and [2396 \(2017\)](#). The handbook was developed in consultation with government experts, civil society and UN entities. UNODC made available to Member States a comprehensive training package on the treatment of children recruited and exploited by terrorist and violent extremist groups.

48. UNHCR worked closely with governments and other stakeholders to ensure that measures taken by Member States, international and regional bodies and other actors to counter terrorism are consistent with international legal obligations towards refugees and stateless persons. UNHCR issued guidance aimed at helping Member States deal with security concerns while maintaining vital standards of refugee protection. Through a range of activities, including the provision of training to border guards and immigration officials, UNHCR has helped to generate greater clarity in the management of irregular arrivals and facilitate an individualized and timely response to those who may constitute a security risk.

49. OCHA continued to support Member States' efforts to identify and better understand the consequences related to Security Council resolution [2462 \(2019\)](#) on terrorism financing, as it introduced unprecedented language urging Member States to take into consideration the potential consequences of counter-terrorism measures on humanitarian actors, including those measures that may relate to countering the financing of terrorism and its linkages with organized crime.

Support for victims of terrorism

50. In July 2018, UNCCT established a comprehensive Victims of Terrorism Support Programme to stand in solidarity with victims, better support and promote their rights and make their voices heard in order to contribute to resilience and prevention. UNCCT published a "Handbook of good practices to support victims' associations in Africa and the Middle East" to strengthen knowledge and understanding of how to support victims in such a way as to prevent violent extremism. A similar handbook for Asia will be launched in early 2020.

51. To generate public awareness of the needs and rights of victims of terrorism and promote their voices as powerful messengers of peace and tolerance, UNCCT and DGC produced a documentary series on Victims of Terrorism that profiles survivors from terrorist attacks and their efforts to transform their tragic experience into positive action. The latest documentary sharing the story of victims of Boko Haram from Cameroon and Nigeria was first screened in August 2019. The Victims of Terrorism Support Portal of the United Nations, which provides practical resources and information for victims, also serves as a platform to highlight the voices of victims through a multimedia section.

52. UNOCT, through the Global Compact, led the preparations for the observation on 21 August 2018 and 2019 of the International Day of Remembrance of and Tribute to the Victims of Terrorism, including a multimedia exhibit at the UN Headquarters in New York August 2018 and a photo exhibition in August 2019.

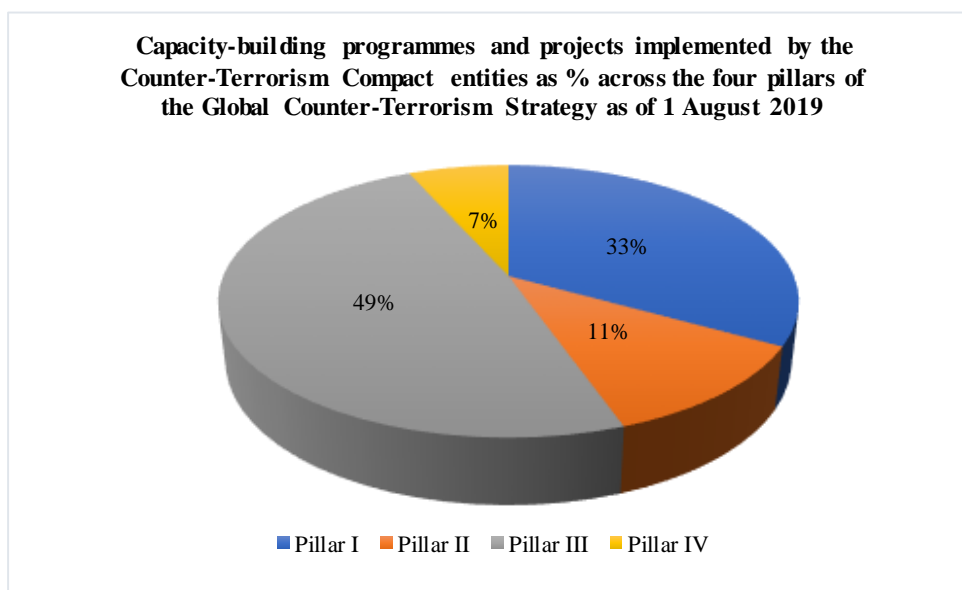
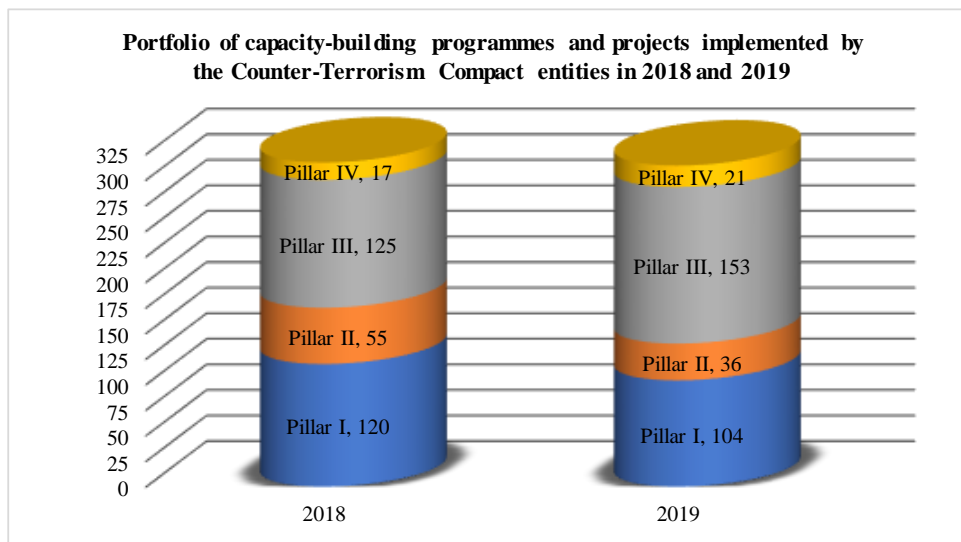
Analysis of United Nations capacity-building activities in support of the United Nations Global Counter-Terrorism Strategy

53. In paragraph 74 of its resolution [A/RES/72/284](#), the General Assembly underscored “the role, within the United Nations, of the Counter-Terrorism Committee Executive Directorate, including in assessing issues and trends relating to the implementation of Security Council resolutions [1373 \(2001\)](#) of 28 September 2001, [1624 \(2005\)](#) of 14 September 2005 and [2178 \(2014\)](#), in accordance with its mandate and Council resolution [2395 \(2017\)](#) of 21 December 2017, and in sharing information, as appropriate, with relevant United Nations counter-terrorism bodies and relevant international, regional and subregional organizations”. The General Assembly also called “upon the Office of Counter-Terrorism, all other relevant United Nations funds and programmes, Member States, donors and recipients to use expert assessments and recommendations of the Directorate as they design technical assistance and capacity-building efforts, including in furthering the balanced implementation of the Strategy across all four of its pillars, except when requested by the assessed Member States to keep selected information confidential”.

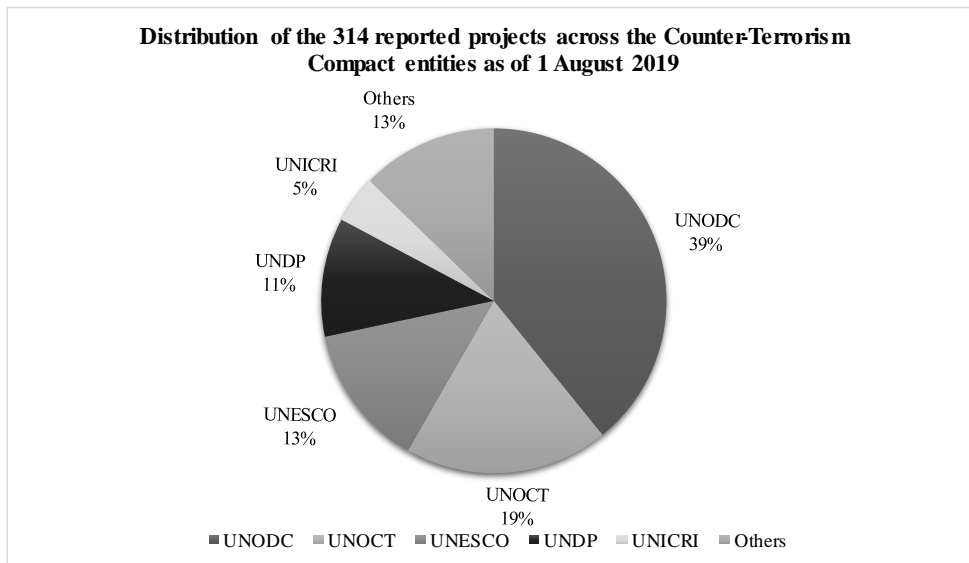
54. In order to fulfil its mandate outlined above and achieve full visibility into relevant programmes, projects and activities, the Under-Secretary-General of UNOCT established in March 2019, within the framework of the Counter-Terrorism Compact, a Working Group on Resource Mobilization, Monitoring and Evaluation. The Working Group undertook a mapping of all the programmes, projects and activities implemented by the Counter-Terrorism Compact entities under the four pillars of the Global Counter-Terrorism Strategy. The objective of this exercise, carried out for the first time, was to review and evaluate the current portfolio of projects implemented by all Counter-Terrorism Compact entities and to determine overall responsiveness of the Counter-Terrorism Compact entities to the technical assistance needs identified by CTED as a result of its technical assessment missions, on behalf of the Counter-Terrorism Committee. On this basis, the Working Group, co-chaired by UNOCT, CTED and UNODC, intends to establish a baseline against which further developments, changes and progress will be reported to Member States.

55. To facilitate information gathering, UNOCT worked closely with CTED to determine the optimal way for sharing with the Counter-Terrorism Compact entities the technical assistance needs identified. It was determined that during the period from 2016 to August 2019, CTED identified over 550 recommendations and corresponding technical assistance needs in countries where technical assessments were completed. All Counter-Terrorism Compact entities were requested to provide qualitative and quantitative data by organizing all their programmes and projects in accordance with the four pillars of the Global Counter-Terrorism Strategy; to define the scope of their projects as global, regional or country-specific; to update and reflect change in the status of their projects previously included in the Secretary-General’s report [A/72/840](#); to provide updates on ongoing and completed activities; to provide basic financial information, including overall budgets, available funding and shortfalls; and to demonstrate the link of their programmes and projects to technical assistance needs identified by CTED. Entities were also requested to indicate whether projects with a budget shortfall had been included in the 2019–2020 Multi-Year Appeal.

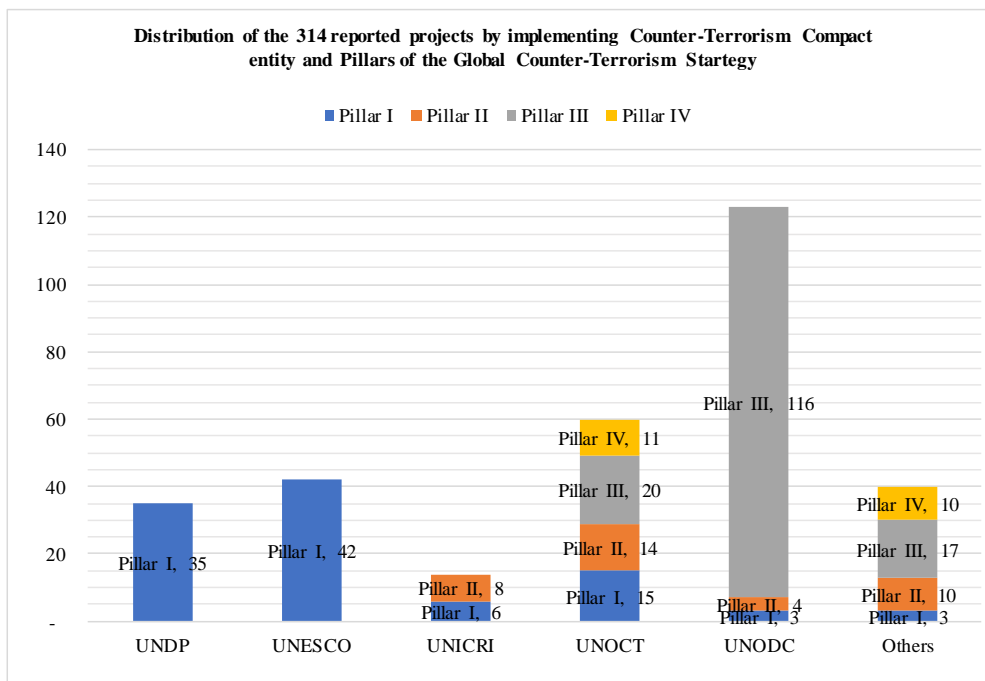
56. By August 2019, Counter-Terrorism Compact entities were implementing 314 projects compared to 317 projects in 2018. Out of the 314 projects, 33% fall under Pillar I, 11% fall under Pillar II; 49% fall under Pillar III and 7% fall under Pillar IV.



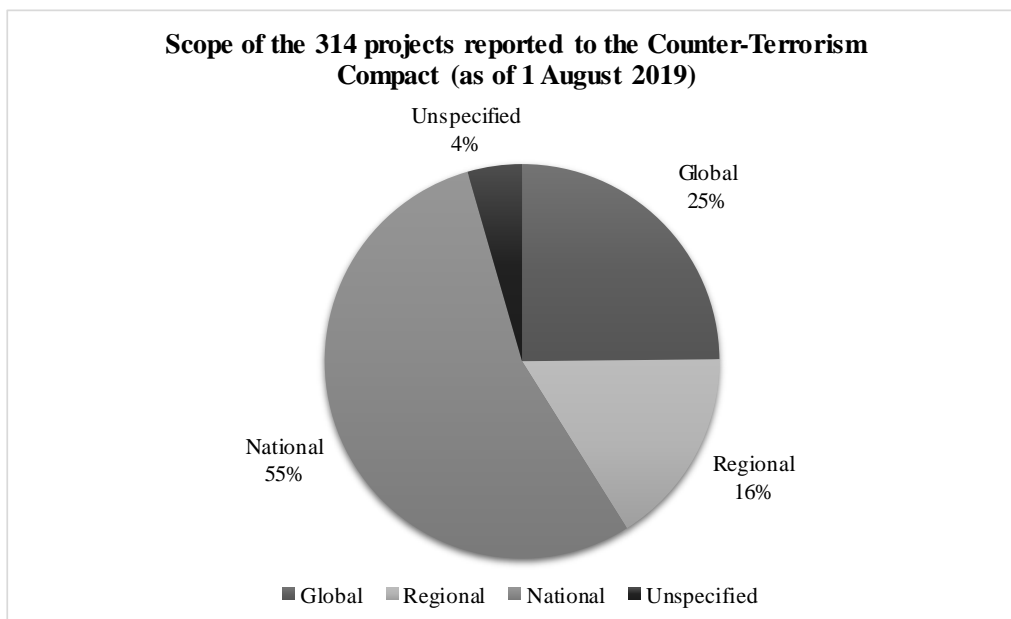
57. The 314 projects reported to the Counter-Terrorism Compact and included in this analysis are being implemented by 13 offices, funds and programmes, which provided data and participated in the reconciliation exercise.



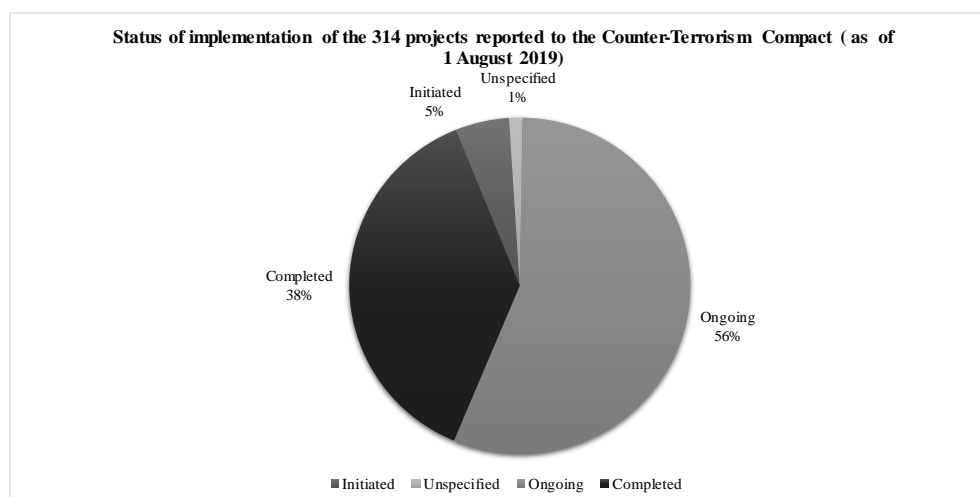
58. The distribution of reported projects according to the implementing Counter-Terrorism Compact entities and across the four pillars of the Global Counter-Terrorism Strategy is shown below.



59. Out of the 314 projects reported to the Counter-Terrorism Compact, 25 % are global, 16% regional, and 55% national.

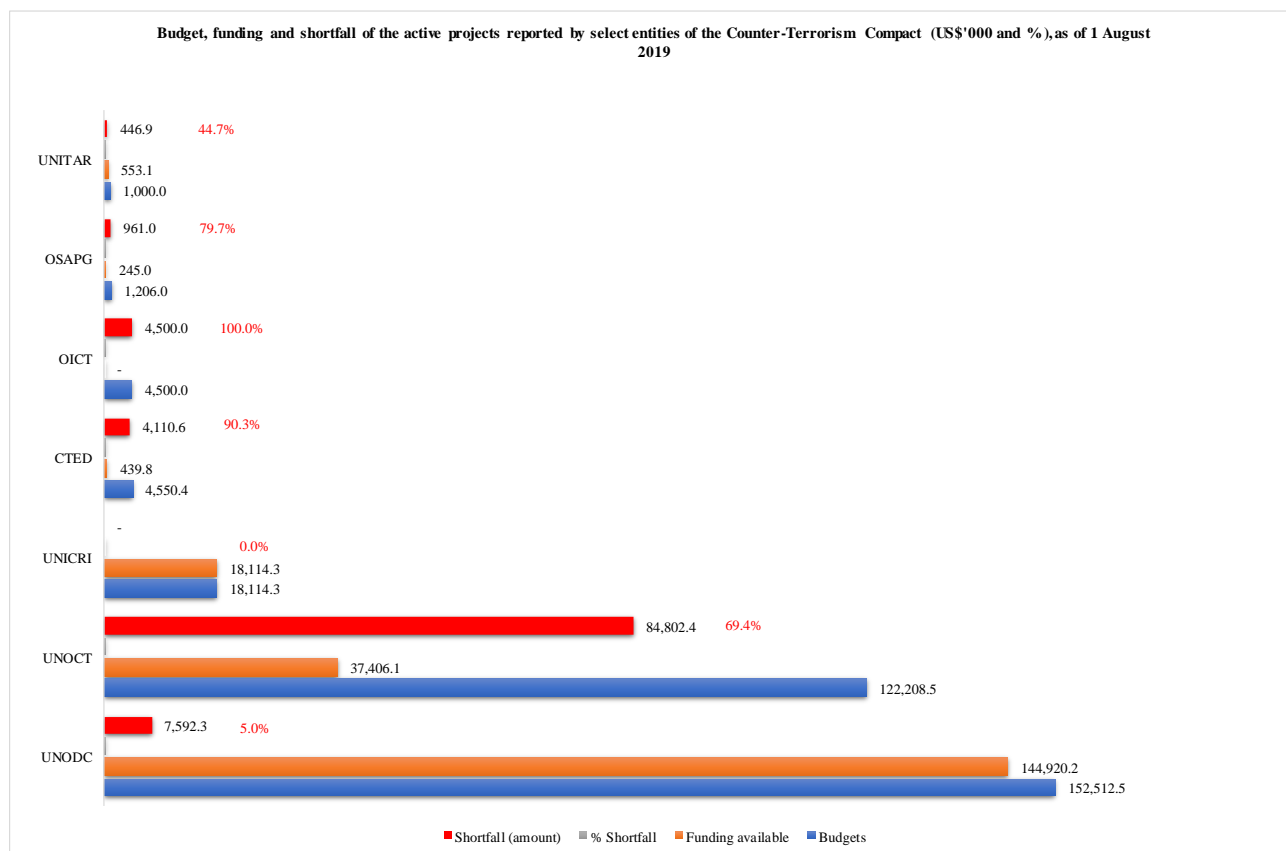


60. To update Member States on the status of implementation of the 317 projects reported in 2018 (A/72/840), and outline the progress made in the 2019 portfolio projects, the following data has been captured: 56% of projects are ongoing, 38% have been completed, 6% of new projects were initiated or under development.



61. The overall budget of the 2019 project portfolio is \$522.3 million, including active projects amounting to a total of \$469.8 million and completed projects to the value of \$52.5 million.

62. As of August 2019, there was a funding shortfall of \$238.9 million, which represents 51% of the portfolio of active projects with the value of \$469.8 million. As such, funding in the amount of \$230.9 million was provided as voluntary contributions by donor member states to ongoing projects.



63. UNOCT has established a process to provide seed funding from the Trust Fund for Counter-Terrorism to Counter-Terrorism Compact entities which were given an opportunity to present proposals for the consideration of the UNOCT Programme Review Board, serving as a project governance and monitoring mechanism. In 2018 nine projects received seed-funding in the total amount of \$949,111:

Seed Funding Project approved in 2018

<i>Project Title</i>	<i>Cost Implications</i>
Development of UN Guiding Principles on the Role of the Military in Supporting the Collection, Sharing and Use of Evidence for Promoting Rule of Law and Human Rights Compliant Criminal Justice Responses to Terrorism	113 000
Development of a Compendium for Collecting, Recording, and Sharing of Biometric Information on Terrorists, Including Foreign Terrorist Fighters	113 000
Development of Guidelines and a Compendium of Good Practices on the Protection of Critical Infrastructure Against Terrorist Attacks	113 000
Developing National Comprehensive and Integrated Counter-Terrorism Strategies in Support of the Implementation of the Global Counter-Terrorism Strategy and Security Council Resolutions 1963 (2010) and 2129 (2013)	113 000
Basic Human Rights Reference Guide on Proscription of Organizations in the Context of Countering Terrorism (OHCHR)	100 000
Countering Terrorist Narratives: Good Practices, Recommendations for Effective Monitoring & Evaluation, & Tool Kit	113 067
The Gender Dimensions of the Returning and relocating Foreign Terrorist Fighter Challenge: Mapping the Intersection of resolutions 2178, 2242 and 2396	111 000

<i>Project Title</i>	<i>Cost Implications</i>
Experts Meeting to Identify Gaps and Best Practices in Information Sharing and the use of Financial Intelligence / Training Module on the use of Terrorism-Financing-related financial intelligence.	60 000
Technology and Security: Advancing Knowledge about WMD-relevant advances in Science and Technology	113 044
Total	949 111

64. In the course of 2019, the Counter-Terrorism Compact Working Groups applied for UNOCT seed-funding for 2019–2020 in the overall amount of USD 169,500 per Working Group, to be divided among the implementing Working Group entities, as appropriate. Each Working Group proposed one or more projects to be supported within allocation per working group. The seed-funding is meant to be catalytic and project proposals should clarify sources of co-funding and elaborate on sustainability. Prior to submitting project proposals, Counter-Terrorism Compact entities were required to ensure that the proposed project meets the eligibility criteria, including alignment with the Joint Programme of Work of the Global Compact Coordination Committee for 2019–2020 and the Terms of Reference of the respective Working Groups.

Seed Funding Project approved in 2019

<i>Project Title</i>	<i>Cost Implications</i>
Promoting implementation of United Nations Guidelines for Gender-sensitive approaches to Screening, Prosecution, Rehabilitation and Reintegration (SPRR)	125 428
Ensuring Effective Interagency Interoperability and Coordinated Communication in Case of Chemical and/or Biological Attacks - Phase III	169 500
Intercultural dialogue and socio-emotional competencies for peacebuilding	81 320
CSO consultations to inform debates of the GCTS Review: the Role of the UN in supporting human rights defenders and civil society focused on Gender Equality and Women Empowerment in the context of counter terrorism and prevention of violent extremism	169 500
Human Rights Aspects of the Use of Artificial Intelligence in Counter Terrorism	169 500
Enhancing Regional Counter-Terrorism Cooperation	169 500
Strengthening the UN System Response to Far-Right Violent Extremism Conducive to Terrorism	89 000
Total	973 748

65. To strengthen the project governance and oversight mechanism of UNOCT, the Office's Programme Review Board presently reviews project proposals of all UNOCT projects and projects implemented with or by UN entities that are strategically aligned with the objectives and the Terms of Reference of the eight Counter-Terrorism Working Groups, the Terms of Reference of the Trust Fund for Counter-Terrorism, and the CTED technical assistance needs, where appropriate and feasible. The Programme Review Board makes recommendations to the Under-Secretary-General of UNOCT for decisions on new proposals, describing the purpose, cost, time, performance requirements and constraints. Project proposals include a project product description which outlines the outputs (products and services) to be delivered by the project, its linkages with the project's outcomes, how the project's benefits will be sustained, and the quality expectations and criteria agreed with beneficiaries. All presenters are required to establish the origin and mandate for each project, e.g., technical assistance needs identified by CTED, specific requests of a Member

State, or the programme of work of an entity based on its legislative mandate. A submitting entity is accountable for project deliverables and periodically reports to the Programme Review Board of UNOCT on progress made. All programmes and projects approved by UNOCT for funding are subject to monitoring and evaluation.

66. Out of the UN portfolio of 314 projects, 22 participated in the launch of the 2019–2020 Consolidated Multi-Year Appeal in February 2019. The Appeal mechanism remains available for the Counter-Terrorism Compact entities to take advantage of and make their funding shortfalls and priorities known to donor Member States.

67. UNOCT is also developing a Gender Marker to track the gender-responsiveness of its projects and its progress towards meeting the Secretary-General's call for 15 percent of all UN-managed peacebuilding funds expanded in 2015 to new peace and security threats, including violent extremism ([S/2015/716](#)), to be dedicated to projects where principal objective is women's empowerment, gender equality, and addressing women's specific needs.

Anexo III

Información complementaria: el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo

1. In resolution [71/291](#), the General Assembly welcomed the “initiative of the Secretary-General to transfer [...] the United Nations Counter-Terrorism Centre, together with its existing staff, as well as all associated regular and extrabudgetary resources [...] into the Office of Counter-Terrorism.” The General Assembly also recognized the important work carried out by the United Nations Counter-Terrorism Centre (UNCCT) and “emphasize[d] that the existing contribution agreements [...] shall be maintained and that the budget and financial resources of the Centre shall be used only for its programme of work.”

2. Since then, UNCCT has expanded its capacity and its portfolio of capacity-building projects at the global, regional, and national levels, across all four pillars of the United Nations Global Counter-Terrorism Strategy. As a Centre of Excellence, UNCCT is frequently called upon to provide its expertise to Member States, regional and subregional organizations, United Nations entities, and other fora. Leveraging its location within UNOCT, the majority of the Centre’s projects are implemented jointly with United Nations Global Counter-Terrorism Coordination Compact entities to ensure maximum impact.

3. The work of UNCCT is guided by its Advisory Board, whose Members continued to meet on a quarterly basis to review the implementation of the Centre’s Five-Year Programme and provide guidance on future priorities. UNCCT also established a results-based monitoring and evaluation framework to systematically measure the progress and performance of its projects. UNCCT reported on its support to Member States through quarterly and annual reports, which are available on its website (www.un.org/uncct). The Centre’s work will also be highlighted during a ‘UNCCT EXPO’ during the second “Counter-Terrorism Week” at the United Nations from 29 June to 2 July 2020 in New York.

4. Subject to the availability of funding, UNCCT will focus on fewer but larger programmes and continue the implementation of flagship programmes in areas such as support for victims of terrorism, human rights, countering the financing of terrorism, border security and management, addressing the terrorist use of chemical, biological, radiological and nuclear materials (CBRN), cyber-space and new technologies, South-South cooperation, strategic communications, youth engagement, addressing violent extremist prisoners and support to the development of plans of action to prevent and counter violent extremism conducive to terrorism. UNCCT will further develop as a Centre of Excellence, recruiting world-class experts and serving as a hub for counter-terrorism cooperation.

5. In December 2018, the Office of Internal Oversight Services (OIOS) released its detailed audit report 2018/121 on UNCCT, which provided 12 “important” recommendations in areas of strategic planning, organization and performance reporting, resource mobilization, and project management. OIOS found no issues of a “critical” nature. Following a thorough review of these findings, the Head of UNOCT and Executive Director of UNCCT accepted all of the recommendations and established a taskforce to implement them within the established timeframe. As of the preparation of the present report, more than 90 percent of the recommendations were implemented or on target for implementation.

6. At the 18th meeting of the UNCCT Advisory Board on 29 May 2019, the Chair announced that an independent consultant firm would be engaged to evaluate the Centre’s current status and future strategy and its relationship with other UN actors to ensure efficient and effective structure and activities. At UNOCT’s request, the UN

Procurement Division conducted a competitive procurement which resulted in the award on 19 December 2019 of a contract to a commercial company to undertake the self-evaluation of UNCCT. The final report is expected to be made available to the UNCCT Advisory Board in mid-2020.

Anexo IV
Información complementaria: lista de Estados Miembros y
Observadores Permanentes de las Naciones Unidas que
contribuyen al fondo fiduciario contra el terrorismo¹

1. Saudi Arabia
2. Qatar
3. The Netherlands*
4. European Union
5. United States of America
6. Norway
7. Japan
8. Russian Federation
9. Spain
10. China
11. United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland
12. Canada
13. Republic of Korea
14. Denmark
15. Sweden
16. Switzerland
17. Germany
18. India
19. United Arab Emirates
20. Kazakhstan
21. Belgium
22. Italy
23. Colombia
24. Finland
25. Turkey
26. Liechtenstein
27. Australia
28. Morocco
29. Algeria
30. Nigeria
31. Kenya

¹ Los Estados Miembros y Observadores Permanentes de las Naciones Unidas figuran en orden descendiente, con arreglo al monto de sus contribuciones respectivas a diciembre de 2019.

* This ranking reflects an in-kind contribution of the Netherlands provided to the Countering Terrorist Travel Programme valued at USD 11.5 million in 2018.

Anexo V
Información complementaria: principios clave para la protección, la repatriación, el enjuiciamiento, la rehabilitación y la reintegración de las mujeres y los niños con vínculos a grupos terroristas incluidos en listas de las Naciones Unidas (Abril de 2019)

Foreword by the Secretary-General

1. With the territorial collapse of the “Islamic State of Iraq and the Levant” (ISIL), thousands of people -- many of them women and children -- with links to United Nations-listed terrorist groups are either stranded in crowded camps or detained in the Syrian Arab Republic and the Republic of Iraq, with limited access to food, medical care, due process and other fundamental rights and services. Similar challenges are present in Somalia, Libya and the Lake Chad Basin. These people, especially the women and children, have often experienced extreme violence and exploitation, and may have had little say in the decisions affecting their lives. They are also at heightened risk because of their close proximity to members of designated groups while detained or in camps.

2. Some Member States are engaged and ready to repatriate their nationals, while others are yet to develop clear policies on how to handle such cases. In confronting these difficult circumstances, all policies and actions that lead to statelessness must be avoided, and all policies and actions related to children should be firmly based on the principle of the “best interests of the child”. Moreover, it should not be assumed, without due process and adequate protections, that these women and children have been actively participating in or supporting the activities of such groups. Otherwise, we risk compounding the trauma and continuing the cycle of violence for generations to come.

3. The United Nations system must leverage existing UN capacities and come together to better support Member States in addressing this complex challenge. All United Nations assistance is provided in accordance with relevant General Assembly and Security Council resolutions, and in line with all relevant international laws and United Nations regulations, rules, policies and procedures. This set of principles intends to enhance the coherence of United Nations action in this area in order to meet the needs of Member States and, most of all, of the people involved.

(Signed)
 António Guterres
 Secretary-General of the United Nations
 March 2019

A. Background

4. The situation facing women and children with links¹ to United Nations listed terrorist groups is increasingly untenable. There is an urgent need to identify and implement solutions, which must acknowledge the distinct profiles of the individuals concerned and be specific to the immediate, medium- and longer-term challenges facing the countries and communities involved. The solutions needed go well beyond the immediate response to humanitarian needs and cannot be provided by humanitarian actors alone. Necessary measures include political engagement; repatriation; justice; prosecution (where appropriate), rehabilitation and reintegration; access to psychological expertise and support services; and

¹ This refers to women and children allegedly associated or affiliated with; or otherwise found to be accompanying individuals of United Nations listed terrorist groups.

consideration of security issues. This requires the engagement of Member States and other relevant actors, including civil society.

5. The United Nations has a responsibility to support Member States to comply with their obligations under international law. There are specific international law obligations applicable to Member States' action with regard to women and children with links to UN listed terrorist groups. However, UN agencies and other humanitarian actors engaged on the ground are faced with multiple challenges, including those of a political and practical nature.

6. Although some Member States have begun repatriating women and children, the pace of repatriation is slow, marked by unclear processes, and contingent on the availability and willingness of the Member State to provide consular services. The fate of these women and children often depends on the application of national laws, the level of protection they are granted (including international protection) and the approaches of the host countries and countries of origin to deal with this complex issue.

7. This situation is further complicated in practice as many children do not have legal documentation, are orphaned, or, are either accompanied by foreign mothers or fathers whose fates are uncertain or separated from their parents or responsible caregivers. Many of these women and children have been subjected to human rights violations and abuses and exposed to extreme acts of violence, with little or no access to appropriate medical, psycho-social and other forms of support, including holistic rehabilitation and reintegration programmes. In particular, children who have been living in areas under the control of such groups or who are otherwise suspected of having links with such groups, are critically vulnerable and subject to violence at multiple levels. They require specific protection and are entitled to individualized care and consideration.

8. This paper outlines the key legal, policy and operational principles that must be adhered to in the UN's system-wide response to this challenge. This includes improving system-wide coordination through the United Nations Global Counter-Terrorism Coordination Compact. It is not intended to be an exhaustive document, but rather, one that clarifies the vital elements that must be met by all UN entities in their support to protection, repatriation, prosecution, rehabilitation and reintegration efforts. This set of principles is particularly timely in light of the increasing demand for UN assistance in this context.

B. Key Principles

- **All measures taken by Member States for the protection, prosecution, repatriation, rehabilitation and reintegration of women and children should be in compliance with their obligations under international law, including international human rights law, international humanitarian law, and international refugee law, as well as international standards and relevant Security Council resolutions. Relevant General Assembly resolutions must also be taken into consideration.** These latter include Security Council Resolution 2178, requiring Member States to develop prosecution, rehabilitation, and reintegration strategies for returning foreign terrorist fighters; Security Council Resolution 2396, highlighting that women and children are often victims of terrorist groups' actions and that Member State actions must adhere to international human rights law; and Security Council Resolution 2427, outlining protections for children affected by armed conflict, including that children linked with armed groups, and those whose who have committed crimes, should be treated primarily as victims.

- **Member States have primary responsibility for their own nationals.** They should ensure that their citizens suspected of having committed crimes on the territory of another Member State are treated in accordance with international law, including international human rights law, international humanitarian law, and international refugee law, including through the provision of consular assistance. Member States should also ensure that their nationals who are family members of suspected foreign terrorist fighters and do not face serious charges are repatriated for the purposes of prosecution, rehabilitation and/or reintegration, as appropriate.
- **The right to nationality is enshrined in the Universal Declaration of Human Rights and in numerous treaties ratified by many States.² Safeguards and processes that protect people from becoming stateless must be in place.** All individuals have the right to a name, an identity and a nationality, and arbitrary deprivation of nationality is prohibited under international law. Pursuant to some of these treaties, women should have the right to bestow their own nationality onto their children. Additionally, Member States should accept their nationals and children born to their nationals, grant those children nationality, and take actions to prevent them from becoming stateless. Member States should ensure women and children have appropriate documentation, can return, and in no circumstances, by act or omission, implement policies that effectively render children stateless.
- There must be **individual assessment and screening to appropriately assess each case and determine each person's affiliation and/or victimhood**, while taking into account age and gender considerations. The Counter-Terrorism Committee Madrid Guiding Principles and its Addendum provide practical and policy guidance in this regard.³
- **Children should be treated first and foremost as victims and their treatment must be determined with the best interests of the child as the primary consideration**, in line with the Convention on the Rights of the Child. This includes actions taken by both public and private actors and in legislative, judicial, and administrative decisions. Children have special rights and protections that apply in all situations, irrespective of the children's age, sex, or other status, including actual or perceived family or personal affiliation.
- Where women or children are suspected of having committed criminal acts, **due process and fair trial standards, including the presumption of innocence and the right to an appeal must be adhered to, with the appropriate consideration for age and gender.** When relevant, these women and children should be repatriated to the countries of nationality for judicial proceedings.

² The International Covenant on Civil and Political Rights, the Convention on the Rights of the Child, the International Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination, the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, the Convention on the Nationality of Married Women, the Convention on the Rights of Persons with Disabilities and the International Convention on the Protection of the Rights of All Migrant Workers and Members of Their Families. The issue of nationality is also regulated in the Convention on the Reduction of Statelessness, the Convention relating to the Status of Stateless Persons and the Convention relating to the Status of Refugees. An explicit and general prohibition on the arbitrary deprivation of nationality can be found in numerous of these instruments, the UDHR and General Assembly resolution 50/152.

³ <https://www.un.org/sc/ctc/news/document/s-2018-1177-addendum-guiding-principles-foreign-terroristfighters-2018/>.

Humanitarian and Human Rights Principles⁴

- **Humanitarian assistance must be provided without discrimination** and according to the principles of humanity, neutrality and impartiality, including to all individuals irrespective of their perceived status or affiliation.
- **Humanitarian actors should have timely and unimpeded access to people in need** so that they can provide humanitarian assistance, particularly in conflict zones. This requires UN humanitarian actors and their humanitarian partners to have the ability to provide assistance and protection in an impartial, neutral and independent manner, and engage with all relevant parties to conflict to reach those in need.
- International human rights law provides that **everyone has the right to return to his or her country of nationality**. Any limitations to that right must be lawful, pursuant to a legitimate aim and necessary and proportionate to achieve that aim
- **Repatriation of women and children must not come at the cost of violating the principle of non-refoulement**. Member States are obliged not to expel, return, extradite or otherwise remove a person to another State, when there are substantial grounds for believing that they would be at risk of being subjected to serious violations of human rights, including torture or cruel, inhuman and degrading treatment or punishment.

Principles regarding the Rights of Children

- **The best interests of the child must be given primary consideration in all actions concerning them, including in relation to maintaining family unity**. Member States, with United Nations support, should implement Best Interest Assessment/ Best Interest Determination (BIA/BID) processes with key safeguards in place, to determine whether repatriation or other actions are in the best interest of a child. Member States should seek the free and informed consent of parents before separating children for repatriation, unless separation is decided to be in the child's best interests.
- **Alternative care arrangements should be explored for situations in which children cannot remain with their parents or where it is not in the best interest of the child to remain with his or her primary care givers**. Family-based interim care arrangements should be prioritized, followed by community-based interim care arrangements.
- **Children linked with United Nations listed terrorist groups should only be detained as a measure of last resort** and for the shortest appropriate period of time. Alternatives to detention for children should be prioritized. Children should be detained separately from adults unless otherwise in their best interests and to prevent family separation.
- **Rehabilitation and reintegration of children linked with United Nations listed terrorist groups must be prioritized**, in line with the Optional Protocol to the Convention on the Rights of the Child on the Involvement of Children in Armed Conflict. This includes access to age and gender appropriate services,

⁴ Please also refer to "Guidance to States on Human Rights-Compliant Responses to the Threat Posed by Foreign Fighters", a 2018 publication by the UN Inter-Agency Working Group on Promoting and Protecting Human Rights and the Rule of Law while Countering Terrorism and the UNODC handbook on Children Recruited and Exploited by Terrorist and Violent Extremist Groups: The Role of the Justice System.

including mental health and psychosocial support, education and legal assistance.

- **Member States must respect the privacy and confidentiality of children with links to United Nations listed terrorist groups.**
- **Member States should prevent the further stigmatization of children with links to United Nations listed terrorist group where possible.** In the absence of criminal evidence, Children should not be placed on watch lists or in other databases based on family affiliation or alleged affiliation with an armed group.

Specific Principles regarding the Rights of Women

- **Women can be both facilitators, supporters, perpetrators of crimes and victims of violence, abuses and other human rights violations.** Women suspected of committing crimes should be prosecuted in a fair and non-discriminatory manner within the framework of international standards, while given the support they need as victims.
- **Criminal justice processes must be gender responsive,** and address the needs of women, in particular young women, including within detention, interrogation, as well as witness protection programmes. Such **gender-sensitive practices** are key to effectively protecting women who are victims of sexual and gender-based violence from secondary victimization and stigmatization.
- **Women survivors of violence, abuses and other human rights violations** must be provided with all possible support. **The rehabilitation and reintegration of women requires tailored strategies** to address their specific needs and minimize risks leading to stigmatization and exclusion.

Principles related to the prosecution of Women and Children

- **Criminal responsibility is individual. Nobody should be detained or prosecuted for crimes committed by family members.** Many women and children come into contact with United Nations listed terrorist groups through family links and should be treated in accordance with the principle of the presumption of innocence. It should not be assumed that such women and children are members of these groups or have carried out acts in support of such groups, and such a determination should be made on a case-by-case basis.
- **There should be a presumption against the prosecution of children, and they should be treated primarily as victims.** Children should not be detained or prosecuted solely for their association with or membership in any armed group, including designated groups. Non-judicial measures should be preferred in relation to children accused of any crimes in relation to terrorist groups. Children's best interests require prioritization of rehabilitation and reintegration in any contact they have with the law.
- **Any prosecution of children should respect internationally recognized standards of juvenile justice,** including in relation to minimum age of criminal responsibility, which the Committee on the Rights of the Child has recommended to be no lower than 12 years of age, preferably between 14 and 16. Justice procedures must consider the age of the child at the time of the alleged criminal act. Children over the age of minimum criminal responsibility may be liable for certain actions, but only under internationally recognized juvenile justice and fair trial standards applicable to children.⁵ Individuals must

⁵ These include the Convention on the Rights of the Child, the Beijing Rules, the Havana Rules, the Riyadh Guidelines and the UN Model Strategies and Practical Measures on the Elimination

never be subject to the death penalty or life imprisonment without parole for acts they have committed while a child.

- **Juvenile justice systems should be used for children who have reached the minimum age of criminal responsibility, as opposed to military or special security courts, including for charges of terrorism or national security offenses.** Domestic legislation should not define different (lower) ages of criminal responsibility solely for terrorism related offences or for offences against national security.
- **Torture in all forms is prohibited, as in the Convention against Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment.** Information obtained through the use of torture shall be inadmissible as evidence.

C. Operational Principles for the coordination of assistance to Member States

- UN agencies should deploy an approach based on international law, including international humanitarian law, international human rights law and international refugee law, and the principles contained in section (B) above, to strengthen legal frameworks, social service work forces and systems, and justice systems to support children and families affected by conflict on an equitable basis, and to facilitate assistance to governments on repatriation, reintegration, and other relevant services and activities in line with their mandates. Their approach should also be in accordance with the United Nations regulations, rules, policies and procedures.
- Requests by Member States for support from the United Nations on the above can be sent directly to any relevant UN agency. Requests by Member States for in country assistance, technical support or advice can be made directly to respective UN Agencies either directly or through the Resident and Humanitarian Coordinators. The Coordination Committee of the Global Counter Terrorism Compact should also be kept informed of these requests and subsequent follow-up activities to ensure system-wide coordination, enhance the coherence and resources available to address the full range of Member State needs, and facilitate reporting on the Organization's work to support Member State implementation of the General Assembly's Global Counter Terrorism Strategy.
- At the global level, requests can also be sent, to the Under-Secretary-General for Counter- Terrorism, acting in his capacity as Chair of the Coordination Committee of the United Nations Global Counter-Terrorism Coordination Compact, who will then disseminate this to all relevant United Nations entities, as well as notify UN in-country leadership; bearing in mind the United Nations Children Fund (UNICEF)'s critical role with regards to children-related issues and well as United Nations system entities and development partners already engaged in-country.
- In responding to requests from Member States for practical assistance, the United Nations will work in consultation with relevant Member States and humanitarian organizations, building on the work being done by relevant United Nations entities, in particular those with field presences in the respective Member States. At the operational level, decisions about the scope of possible assistance will be made by relevant agencies and partners, consistent with their mandates, resources, programmes of cooperation and working modalities.

of Violence against Children in the Field of Crime Prevention and Criminal Justice and other key principles.

- Coordination within the United Nations system, both on the ground and at the HQ-level, is of paramount importance, in particular, to prevent duplication of work. Where necessary and relevant, Resident and Humanitarian Coordinators, and relevant Special Envoys and Special Representatives should be informed and may also be involved, so as to facilitate United Nations support. Coordination and collaboration with humanitarian partners should be prioritized for effective advocacy and engagement to repatriate and support these individuals and should not compromise the principles of humanity, neutrality, independence, and impartiality.
 - Concerned States have the primary responsibility to design and carry out repatriations in line with international law and in full respect of the principle of non-refoulement. On an ad hoc basis, the International Committee of the Red Cross (ICRC), may facilitate repatriations in line with its mandate and working modalities. States that wish to seek that facilitation role should reach out directly to the ICRC with a specific request. Prior to responding to the request, the ICRC will discuss its content with relevant authorities and assess its feasibility (including logistical/security aspects and compatibility with IHL and humanitarian principles).
 - The United Nations system will also support the requesting Member State in its responsibility to provide such returnees with the necessary rehabilitation and reintegration support. This includes access to individualized age- and gender-appropriate services, including medical care, mental health and psychosocial support, education and legal assistance, with privacy and confidentiality of the utmost concern. All United Nations assistance and support should adhere to the UN Human Rights Due Diligence Policy.
 - The Coordination Committee of the United Nations Global Counter-Terrorism Coordination Compact, working closely with the Executive Office of the Secretary-General, will ensure enhanced coordination and information sharing among United Nations entities to strengthen the coherence of UN system-wide response to the protection, repatriation, prosecution, rehabilitation and reintegration of women and children linked with United Nations listed terrorist groups.
-